

# Off the Record

NÚMERO 84 - MARZO - 2026

Publicación independiente - Santiago de Chile

"Ah, sí existen cosas peores que estar solo, pero a menudo lleva décadas darse cuenta y la mayoría de las veces cuando lo haces es demasiado tarde y no hay nada más terrible que demasiado tarde"

Charles Bukowski

PERSPECTIVA CRÍTICA DE ARTE Y CULTURA



## REVOLUCIÓN ES TENER SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO



Juan Pablo  
RUDOLFFI

3



Patricio  
SALINAS

21



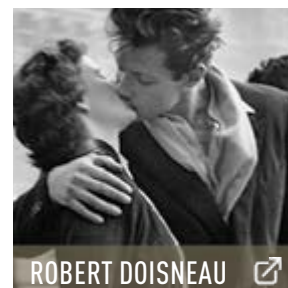
Eduardo  
CARRASCO P.

31



Verónica  
RODRÍGUEZ I.

36



ROBERT DOISNEAU

VIRALIZARTE 51

LITERATURA - PINTURA - FOTOGRAFÍA - MÚSICA - CINE - TEATRO - POESÍA

Equipo

OFF THE RECORD

Director/Editor: *Rodrigo Gonçalves B.*  
Producción ejecutiva: *Patrizia Desideri*  
Asesor periodístico: *Fernando Villagrán*  
Diseño: *J. Arturo Carranza R.*

Colaboradores:

*Juan Pablo Rudolffi*  
*Carlos Decker-Molina*  
*Ernesto González Barnert*  
*Jaime Hales*  
*Roger Santivañez*  
*Patricio Salinas*  
*Dafne Malvasi*  
*Hernán Rivera Letelier*  
*Eduardo Carrasco Pirard*  
*Jorge Etcheverry*  
*Verónica Rodríguez Iriarte*  
*Leo Lobos*  
*Marco Lucchesi*  
*Omar Pérez Santiago*  
*Robert Doisneau*  
*Marcelo Henríquez*  
*Hiranio Chávez*  
*John Mackinnon*

Las opiniones vertidas en este espacio son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no representan necesariamente el pensamiento de la revista.

Contacto:

[contacto@offtherecordonline.cl](mailto:contacto@offtherecordonline.cl)



Pintura de Patrizia Desideri



30 AÑOS CON LA CULTURA

Rodrigo GONÇALVES B.

## REVOLUCIÓN ES TENER SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO

Según la IA, en un pequeño resumen, el mundo actual se define como una era de transición radical y compleja, marcada por una profunda dualidad: avances tecnológicos sin precedentes junto a una creciente incertidumbre, fragilidad estructural y desorientación.

Es una sociedad globalizada, hiperconectada y convulsa, donde la inmediatez y lo digital alteran la percepción de la realidad, generando ansiedad, pero también oportunidades de cambio.

Como escribió Bauman, en la sociedad líquida actual, abunda el individualismo, el populismo, la fragilidad de las relaciones humanas, el consumismo, entre otras cosas, que finalmente, transforman todo en valores volátiles, efímeros. Pasó aquel tiempo en que el hombre trabaja toda la vida en la misma empresa. El hombre era el que proveía económicamente mientras la mujer estaba en casa. Hoy, el matrimonio y el tener hijos son vistos como privilegio por los jóvenes. Lo más importante es la realización personal, pero los bajos salarios son un obstáculo, lo cual profundiza la ansiedad, surge el miedo y la inseguridad.

Tan líquido está todo, tan impredecible es la realidad que no sabemos cómo interpretarla. En tiempos pretéritos, Estados Unidos creó en Panamá una escuela para formar dictadores. Hoy, Estados Unidos, está eliminándolos. Quien lo hubiera imaginado.

Otra de las curiosidades difíciles de entender fue el regalo del Nobel que realizó la Sra. Machado a Trump. Lo más increíble fue que el personaje lo aceptara. Pero, en esta vida loca, como dice Ricky Martin, no ha sido el único. El escritor danés Niels Hav, en el número 83 de la revista Off the Record, nos relata que el premio Nobel de Literatura de 1920 otorgado al escritor noruego Knut Hamsun, personaje reconocido como admirador del nazismo, no encontró mayor honor que regalar su medalla Nobel nada menos que a Joseph Goebbels.

Retomando lo de Trump y el caso Maduro. La pregunta del millón es si es moralmente justo realizar esta acción cuando en países con dictaduras que violan los derechos humanos, las libertades y la realidad demuestra que las sanciones económicas, diplomáticas y boicots no dan resultado.

Recuerdo que en el año 1983 cuando iba rumbo a Mozambique hicimos escala en el aeropuerto de Johannesburgo. Grande fue mi sorpresa al ver la enorme cantidad de Jumbos estacionados. Eran las más importantes compañías aéreas del mundo occidental. Yo tenía entendido que las Naciones Unidas y los países desarrollados aplicaban duras sanciones al régimen racista de apartheid. Me quedó claro que las sanciones de los países desarrollados y de las Naciones Unidas no eran capaces de poner en jaque el sistema de apartheid. Se suponía que toda la humanidad no soportaba el racismo, que era y es transversal.

La historia demuestra que el apartheid sobrevivió 42 años. Que Mandela pasó 27 años en la cárcel. Mientras tanto, esa Sudáfrica se inundaba de turistas y hombres de negocios que se aprovechaban de la triste realidad que vivía el 80% de la población negra dominada por un 20% de blancos.

Que no hubiera dado yo en 1973 para que algún país o un comando de marcianos hubiera capturado a Pinochet el mismo día del golpe militar y evitar los 17 años de dictadura.

Continuar leyendo editorial 

Juan Pablo RUDOLFFI



**E**scribo porque necesito comprender. La escritura es mi forma de ordenar el caos, de dialogar con mis propias preguntas y con las contradicciones del mundo que habito. No escribo desde la certeza, sino desde la duda. Es en la duda donde comienza el verdadero movimiento creativo. El ejercicio creativo es, para mí, una práctica constante de atención y de resistencia. No se trata solo de inspiración, sino de disciplina: volver una y otra vez a la palabra, incluso cuando incomoda, incluso cuando revela aquello que preferiríamos no mirar. Crear es entrenar la sensibilidad y sostener una mirada que no se acostumbre a la injusticia ni a la indiferencia. El arte no es un adorno ni un lujo: es una herramienta de conciencia. Me interesa trabajar desde los problemas sociales que nos atraviesan —la exclusión, la desigualdad, la memoria fracturada— porque creo que la escritura no puede permanecer al margen. Nombrar es un acto político, pero también humano. En un poema reciente escribí: “La verdad pasó por los kioscos cerrados, quedó afuera de las escuelas, tembló en el súbito que desafía al corazón cansado.” Ahí está una de mis búsquedas: desplazar la idea abstracta de verdad hacia los espacios concretos donde la vida sucede y se rompe. Me interesa esa verdad que no pertenece a quienes dicen haber mirado la muerte, sino a quienes siguen andando, incluso heridos. El ejercicio creativo me obliga a no apartar la mirada. A reconocer que “lo verdadero fue el viento: asomó su rostro y se retiró sin mostrarse”, y que, aun así, algo queda ardiendo. El arte no resuelve los conflictos sociales, pero puede abrir una grieta en la costumbre, puede generar preguntas, puede acompañar la experiencia de quienes sienten que no están incluidos en “ese plano que nunca nos incluyó”. Escribo y me dedico al arte porque necesito transformar la experiencia en sentido. Porque crear es una forma de resistencia íntima y colectiva. Y porque, pese a todo, sigo creyendo que la palabra puede sostenernos allí donde el calor quema y aún arde lo perdido.

1

**NINGUNA**

No pregunto cuándo te fuiste.  
 Aquí las despedidas  
 se vuelven paisaje.  
 La casa entiende.  
 La ciudad no.  
 La casa me habla bajo.  
 La tierra, afuera,  
 se vuelve salvaje.

2

**VERTIENTES**

Dicen acá.  
 Pero yo vi.  
 Vi a las serpientes  
 arrastrar su memoria  
 como un sexo mutilado,  
 entrar por el oído de los borrachos  
 y morder el centro del sueño  
 hasta volverlo inocente.  
 Dicen que la tormenta  
 viene o se fue.  
 Mentira.  
 La tormenta es este cuerpo  
 parado en la vereda,  
 esperando un bus que nunca llega,  
 con el bolso lleno de puertas cerradas,  
 la calavera cantando  
 entre las costillas.  
 Dicen que hay brujos.  
 Pero son pobres.  
 Los que llegamos tarde  
 para no ver  
 la carnicería de perros,  
 la sangre haciendo patria  
 bajo los zapatos.  
 Dicen que me estoy muriendo.  
 Cómo no,  
 después de amar así,  
 después de escribir  
 con la lengua rota  
 y el sueño en llamas.  
 Que ningún texto es poema.  
 Que escribir fue la maldición, y siempre nombrarte.  
 Yo digo:  
 maldito el mundo  
 que no soporta  
 una mujer en pie,  
 ardiendo,  
 sin huida.

3

**LO NEGRO**

No estoy por la inversión.  
 Vuelvo—  
 siempre vuelvo—  
 a los paladines del susto,  
 y creo en el artificio  
 como se cree en un rito nocturno:  
 lanzar cabezas de pescado a los lobos  
 en el muelle de Antofagasta,  
 donde el mar respira lento  
 y el salitre canta su misa pálida.  
 Creo en la salida,  
 no una sola vez,  
 sino muchas,  
 tantas como el cansancio permita;  
 y si no resulta,  
 otra más,  
 y otra,  
 hasta que el cuerpo aprenda  
 el idioma de los umbrales.  
 Entonces habito el cambio.  
 Miro.  
 Huelo mariposas que se alejan de los ojos,  
 un perfume tibio, casi triste;  
 huelo el pasto,  
 los granos lanzados al vacío,  
 pequeñas oraciones sin destino.  
 Soy del foco lunar,  
 de esa luz enferma  
 que acaricia sin prometer.  
 Lo bastante triste  
 para aceptar  
 años de liturgia cruda,  
 días repetidos como salmos

4

**SALA DE ESPERA**

Yo cosía los ríos  
 (es decir: pensaba en otra cosa)  
 mientras el reloj—  
 no el tiempo—  
 insistía.  
 Vivíamos con pocas estrellas,  
 las justas.  
 Sonreíamos sin diamantes,  
 con lo que quedaba  
 después de perderlo todo.  
 El tiempo pasaba enseguida,  
 como pasan los trenes  
 que no se detienen.  
 La tarde afuera  
 —si es que existe—  
 se reduce a una franja  
 entre dos persianas siniestras.  
 Paisaje:  
 un error de iluminación.

Los espejos del pasillo  
 respiran por costumbre.  
 No devuelven nada.  
 El sol, si ocurre,  
 ocurre en cuotas,  
 como todo aquí.  
 Ayer volvió el sueño del ave y el pez.  
 fue solo  
 una imagen para pasar el rato.  
 El campo queda lejos  
 cuando uno espera.  
 Sombras: sí.  
 Personas: también.  
 Caminar arde  
 porque nadie se mueve  
 sin un suspiro en la mano.  
 Vivimos con pocas estrellas  
 —las que pueden ser en un triste techo—  
 y sonreímos

cuando corresponde.  
 El tiempo no pasa:  
 se sienta  
 a nuestro lado.  
 Vuelven vidas  
 (en forma de canciones mal oídas,  
 recuerdos que no pidieron entrar)  
 para recordarnos  
 que asistimos  
 al nacimiento del abismo  
 como se asiste a todo aquí:  
 sentados,  
 en silencio,  
 mirando una puerta  
 que no se abre.  
 Pero fuimos  
 Y parece que somos aún  
 ¿Que más se puede pedir?

5

**35 AUN**

La mitad  
 de lo que le quedó a un instante  
 para vivir toda una vida.  
 Apenas  
 una canción en los labios,  
 el ruedo  
 de un manantial de mariposas negras.  
 Muerta la planta: el instante.  
 Muerta la flor: el paisaje.  
 La bandera que fue tu falda  
 citada en la altitud de las púas,  
 otra alambrada.  
 La mitad de la vida  
 y cargo con los espejismos  
 de todo un ardor.  
 Como un ferrocarril iracundo  
 que da vueltas por caminos  
 olvidados hace años.  
 Me quedo.  
 Resido en la calle,  
 camaleón de noche y lluvia  
 apenas sincera.  
 Alto a la caída:  
 me bastaba la voz  
 para seguir luchando.

Así me volví hombre.  
 Así ánima y carnicero también.  
 Jardín retraído  
 de estrellas  
 y vinos extintos.  
 Cuando me faltó la voluntad, paré.  
 Cuando quise rezar, recé.  
 Yo,  
 que nunca he podido olvidar a nadie,  
 creí morir  
 en los torbellinos dulces  
 de la imaginación del campo:  
 polvorines negros en lugar de garganta,  
 un corazón  
 a llave abierta.  
 Pero no morí del todo.  
 Aquí está mi eco:  
 fantasma de 35  
 destinado a mirar  
 el camino de las damas  
 que no saben  
 por qué se alejan  
 hasta desaparecer  
 tras la fatamorgana.  
 Escucho el llanto de un niño

frente a las manos de mi madre.  
 Escucho entender.  
 El primer sorbo de vida  
 por el cordón umbilical.  
 Y cuando aparece el sol  
 —rugiente,  
 con cantos de almacenes—  
 escucho la podredumbre  
 del resto de los hombres  
 que arrastran su condena  
 hacia los hornos.  
 Todo ya ha pasado  
 excepto ser feliz.  
 El coro de ángeles se duerme.  
 Levitan, tranquilos,  
 los silbidos del viento  
 en la sombra  
 de mi verdor humillado.  
 Todo ya ha pasado  
 excepto ser feliz.  
 Camina en pausa  
 un pequeño ángel  
 hacia la curva expandida  
 del pasado  
 que apremia.

6

**PUEBLO, ADIÓS**

—bosque, de pronto—  
 Un juguete caído, rajado,  
 visible desde el lunes  
 al bajar con los pies manchados de estrella  
 por la ronda La Mer.  
 Nocturno columpio  
 de nuestros días más en vano.  
 ¿Cuál jinete perdido?  
 ¿O caballo de espuma  
 atravesando un ratito?  
 Más tarde te llamo.  
 Quizá ayer no entregó la carta.  
 Herida estás  
 por el choque de las redes.  
 Se perdió en sí  
 la linterna de los dos.  
 Ya no podrá dormir  
 el niño reflejado al aroma.  
 No me lo digas nunca:  
 para el caso es lo mismo.  
 Tu ropa ligera.  
 Y adiós.  
 Último sol que parirás mañana para mí,  
 sin retorno.  
 El ventanal sangrante  
 desde donde nos amábamos.  
 Quizá, quizá  
 caí en la duda luna,  
 donde juegan los barro  
 de sangre y nueces.  
 La pérdida capital.  
 Silvestre, silba el fulgor del viento  
 con que se despiden los trenes.  
 Todo huele  
 a madera y llanto.  
 Pobre luz decaída de todos.  
 Pobre tú, y él, y yo.  
 Pobre niño reflejado en el lunes.  
 Pobre mar y viento  
 vistos desde una atadura.  
 Alas de la memoria.  
 PUEBLO, adiós.

7

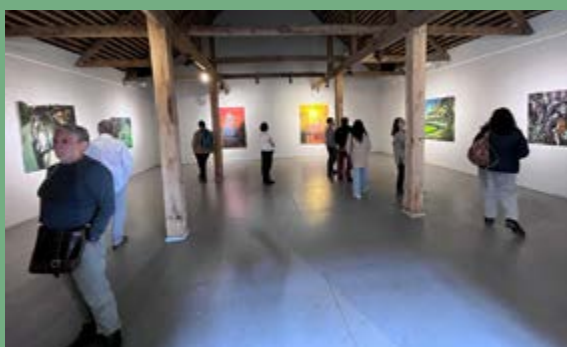
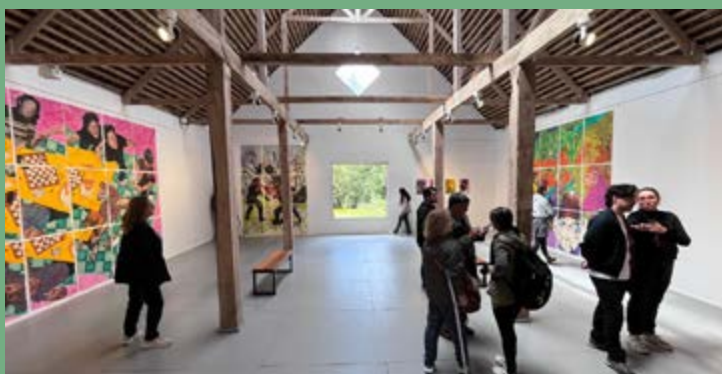
**UNA GRIETA QUE ABRE BRECHAS**

Tú eres un país  
 con aroma a ruda silvestre,  
 la que crece a orillas del camino rural,  
 junto al cementerio de paraguas rotos  
 y grises cajas de vino vacías.  
 Eres la capacidad de darle vida al mar  
 sin siquiera tocarlo.  
 En las torpederas,  
 tu aliento de agua y sal  
 recubre viejas heridas,  
 sana canciones quebradas  
 en lo intachable  
 de una despedida ausente.  
 Y caes sobre ti misma con torrencialidad,  
 arrojas los últimos aromos  
 y te acuestas a mi lado  
 porque además sientes,  
 amas,  
 vives.  
 Te acuestas con los pies llenos de barro,  
 dejando tu marca de arcilla y sangre  
 en las sábanas blancas  
 que son mi bandera.  
 Tú eres la elocuencia,  
 la conversación de los pájaros,  
 mi última visión del abismo  
 cuando despedirse de la vida  
 sea preciso.  
 Eres el baile  
 y la canción murmurada en mis oídos,  
 el roce de tus zapatos de pobre  
 sobre el suelo roto  
 de mi casa de invierno.  
 Tú eres la madera,  
 el rosal,  
 mi vida,  
 mi conciencia y mi moral,  
 mi abandono.

MUSEO DE ARTE MODERNO CHILOÉ

# Inauguración Muestra Anual 38

324 personas asistieron a la inauguración de la Muestra Anual para celebrar los 38 años de existencia del museo, con 7 exposiciones individuales: Francisco Álvarez, Antonia Teillery, Paula Solís Burgos, Héctor León, Elisa Alcalde, Gianfranco Foschino y Chumono.



[www.mamchiloe.cl](http://www.mamchiloe.cl)  
Parque Municipal  
de Castro

17 de enero a  
17 de junio de 2026

Martes a domingo  
10.30 a 18.00 hrs.



**PAOCC**  
Programa de Apoyo a  
Organizaciones Culturales  
e Intermedias



# EL YO OCULTO SALE A LA LUZ

**P**ara un viejo, lo más importante es el ayer, porque es lo único que atesoramos. Ese ayer, descompuesto por la ficción, se vuelve recuerdo. Antes de que se deforme aún más, quiero contar ese recuerdo.

Hace unos días recibí dos llamadas telefónicas importantes. Una de ellas fue de un amigo que me envió el libro de relatos *Los erizos salen de noche*, de la búlgara Yordanka Béleva. Le agradecí el obsequio y comentamos su contenido. En la charla apareció la expresión: "El yo oculto sale a la luz". Era una idea que yo tenía anotada en alguna libreta. Mi amigo, gran lector, me dijo que esa expresión le recordaba a Carl Gustav Jung. Según Jung, todos tenemos una "sombra": la parte reprimida, negada, no reconocida de nuestra personalidad que, a veces, emerge.

La otra llamada fue de una colega de La Paz. En la conversación dijo algo que encajaba perfectamente con esta idea:

"El nuevo gobierno todavía no ha desarrollado la forma de percibir al otro. Para el gobierno anterior, el otro era un enemigo".

Ambas conversaciones me dejaron pensando y me llevaron a buscar antecedentes y significados a partir de Jung.

Me encontré entonces con Erich Fromm, psicólogo alemán cercano a la Escuela de Frankfurt. Fromm le da un giro político y social a esta idea y sostiene:

"Cuando una sociedad reprime deseos, miedos y frustraciones, el yo oculto colectivo emerge como autoritarismo, odio y fanatismo".

Pienso que estamos precisamente en ese momento del desarrollo de los acontecimientos mundiales. Por eso me permito formular una tesis:

El yo oculto de las sociedades ha salido a la luz con la irrupción de Internet y la globalización. Y con él surgen los enemigos, las verdades absolutas y múltiples deformaciones.

Del adversario al enemigo.

En una democracia sana, el otro es un adversario: alguien con quien se compite dentro de reglas compartidas.

Cuando el yo oculto se activa, el otro deja de ser legítimo y pasa a ser un enemigo existencial. Ya no discrepa: amenaza mi identidad. Nace la lógica binaria: si él existe, yo desaparezo.

No es un cambio de opiniones. Es un cambio en la forma de percibir al otro, a la verdad y a la realidad.

De la realidad a la creencia.

La discusión actual no se da sobre hechos, sino sobre percepciones blindadas. La realidad deja de ser un terreno común verificable y se convierte en un territorio emocional.

**Carlos DECKER-MOLINA**

*Escritor y periodista boliviano*

*Estocolmo, Suecia*

Se escucha decir: "Es mi vivencia". Es decir, la vivencia vale más que el dato científico. La interpretación pesa más que la evidencia.

No se trata de relativismo filosófico, sino de puro subjetivismo político.

De la verdad compartida a "mi verdad"

Cuando desaparece el piso común, desaparece la posibilidad de diálogo. La verdad deja de ser algo que se busca y pasa a ser algo que se posee.

"Soy dueño de la verdad". Y quien no la comparte no está equivocado: está del lado del mal.

Del miedo al otro al racismo y sus nuevas formas

El yo oculto vive del miedo. Pero el miedo necesita un objeto.

Entonces convertimos al otro en extranjero, migrante, pobre; pero también puede ser la élite, el indígena, el "blaqueado", el urbano o el rural. Lo importante es que encarne la amenaza.

Aquí el racismo ya no es biológico, como en el siglo XX. Es identitario, cultural, moral y económico.

El yo oculto, cuando sale a la luz, se expresa como aporofobia, xenofobia o tribalismo ideológico.

La consecuencia mayor

La conversación pública ya no se apoya en hechos compartidos, sino en percepciones emocionalmente defendidas. La democracia pierde su lenguaje, la política pierde su racionalidad y la sociedad pierde su espacio común.

Vivimos el fin del terreno compartido donde podían discutirse las ideas.

"El yo oculto que sale a la luz" no es una metáfora literaria. Es una llave explicativa precisa de la actualidad política en Europa y América Latina.

Los adversarios se convierten en enemigos.

La realidad se convierte en creencia.

La verdad se convierte en posesión.

El miedo al otro se convierte en racismo.

Esto no describe un clima de opinión.

Describe la nueva estructura emocional convertida en política contemporánea.



**Arte Patrizia DESIDERI**

[www.patriziadesideri.com](http://www.patriziadesideri.com)

[mail: patrizia.desideri@gmail.com](mailto:patrizia.desideri@gmail.com)

# EL EXPERIMENTO DE CHUCK ROSS Y LAS SOMBRAS DEL MUNDO EDITORIAL

**Ernesto GONZÁLEZ BARNERT**

*Poeta, cineasta, gestor cultural*

*Santiago, Chile*

En 1975, Chuck Ross, un escritor novel, llevó a cabo un experimento que puso al descubierto los prejuicios y dinámicas del mundo editorial. Ross mecanografió veinte páginas de Pasos [Steps], la novela del célebre escritor polaco Jerzy Kosinski, ganadora del Premio Nacional de Ficción en 1968, y las envió como muestra a cuatro editoriales. Entre ellas estaba Houghton Mifflin, la misma que había publicado la obra originalmente. Ninguna reconoció el texto, y todas lo rechazaron.

No satisfecho, Ross fue más lejos entre 1978 y 1979, enviando el manuscrito completo de Steps a 14 editoriales y 13 agentes literarios. El resultado fue el mismo: rechazo tras rechazo. Nadie identificó la obra, ni siquiera como plagio. Este experimento sugiere que, en muchas ocasiones, el prestigio del nombre del autor pesa más que la calidad intrínseca de un texto.

Curiosamente, este fenómeno no es exclusivo de ese contexto. Un caso similar ocurrió en Chile hace una década, cuando un poeta local replicó el experimento con La muerte de Iván Ilich de Tolstoi. Al enviar el texto a editoriales "taquilleras", recibió rechazos similares, evidenciando los mismos sesgos del sistema editorial.

Al margen de estas reflexiones, para quienes aún no han leído a Kosinski, escritor estadounidense de origen polaco, recomiendo su obra maestra Desde el jardín, que tanto me marcó de joven. Aunque presté mi ejemplar del Sello Pomaire (y nunca volvió), ahora se puede encontrar una versión publicada por Anagrama. También existe una adaptación cinematográfica con Peter Sellers, que disfruté mucho, aunque no estoy seguro si era realmente buena o solo evocadora de ciertos momentos que se desdibujan en mi memoria.

Es interesante además, hoy, el debate, que rodea a Jerzy K, los claroscuros que dejó su obra, combatida, en crítica, de amor y odio, el éxito, que vuelven a este escritor casi un personaje de ficción. Pero esa historia nos aleja del punto.

En todo caso, vale la pena explorar estos textos para reflexionar sobre el arte, los prejuicios y las barreras que enfrentan los autores en su búsqueda de reconocimiento. También resulta necesario examinar el rol de nuestras editoriales chilenas, que proliferan bajo un éxito falso de mercado y ventas, al alero del apoyo estatal a las publicaciones y autorxs. Este modelo, sustentado en parámetros oficiales y en lo que a la cultura de turno le interesa destacar o invisibilizar en papel oficial, con frecuencia termina favoreciendo una burocracia que prioriza las formalidades administrativas sobre el contenido. En este contexto, la literatura de excelencia queda relegada en favor de propuestas sociológicas, de género o territoriales que, si bien pertinentes, no siempre responden al rigor artístico ni literario que se espera.



EXPOSICIÓN

# "Hilos de la Memoria"

Colectiva Hilos de la Memoria



*Viento viento  
llévalos mi corazón*

**07 de marzo - 26 de abril**

Ex Galería de Reos

Parque Cultural de Valparaíso - Ex Cárcel

Cumming #590 o Cárcel #471, cerro Cárcel, Valparaíso



# EL AÑO COMIENZA EN MARZO

**Jaime HALES**

*Escritor, abogado, tarotista*

*Santiago, Chile*

Desde el punto de vista astrológico, cada año comienza el 21 de marzo, que es el primer día de otoño en nuestro hemisferio sur. Desde las costumbres chilenas, el año comienza con marzo. Cuando hablamos en enero de los planes anuales, nos decimos: “en marzo conversamos”. Por si fuera poco, la Constitución de Pinochet estableció que el 11 de marzo asume el nuevo gobierno, como una manera de conmemorar el día en que los otros miembros de la Junta de Gobierno renunciaron a la prometida “presidencia rotativa” dándole a Augusto José Ramón Pinochet el título de Jefe de Estado con el que ejercería la Presidencia de la República. Hasta hace unos años existía el “feriado judicial” de febrero, que cada vez fue menos tal, producto no sólo del intenso trabajo de los tribunales del crimen, sino del hecho que el país fue creciendo y ese feriado comenzó a carecer de sentido y prudencia. Aunque muchas cosas han ido cambiando, seguimos dejando las cosas “para marzo”, mes que marca el límite del pago de las patentes de los vehículos, se inician las clases de colegios y universidades, el tiempo legislativo. También están las celebraciones del 8 de marzo – día de la mujer – y la conmemoración de los días 28 y 29 por los asesinatos en tiempos de dictadura que no podemos olvidar.

Para mí en lo personal se me juntan celebraciones: el 1 de marzo, cumple años mi pareja, al mismo tiempo que se vive la ceremonia de “Inicio del año judicial”, este año y por primera vez en la historia, presidido por una mujer. El 10 le toca a mi nieta mayor, el 16 al gran escritor y amigo Walter Garib, el 21 me toca a mí, el 24 a mi hijo mayor y el 28, casi terminando el mes, a mi único nieto hombre y a un ahijado. En febrero cumplieron años dos ahijados y el mismo día en que cumplía mi madre, es la celebración de mi nieta menor: así termina el año y se da paso a marzo.

Para los chilenos, este año 2026, marzo nos trae un nuevo gobierno, con un país que se divide entre los esperanzados en que sus problemas se resolverán en los primeros 90 días (o con mucha velocidad) y los que miramos con prudencia el desarrollo de los acontecimientos. El futuro ministro de las Culturas y el Patrimonio nos ha dicho que debemos juzgarlo por sus conductas y no por sus antecedentes. Buen punto. Esperemos entonces que así sea y podamos aplicar eso a todo el gobierno.

Yo soy de los que se sitúan siempre, en todos los gobiernos que el pueblo elige, con una idea de respeto por la decisión de-

mocrática. No me gusta cuando se descalifica al pueblo porque vota en un sentido contrario del que a cada uno prefiere. Si Kast sacó cerca del 60% se está reflejando una intensidad de esperanza que será para él una exigencia permanente. ¿Podrá, como ha prometido, arreglar todos los problemas en cuatro años? Por cierto que no, pero Chile entero estará atento a cada paso que dé.

Por supuesto que quienes no votamos por él miramos con ciertas dudas su discurso, especialmente por su trayectoria política, por las palabras, por el tono que usa para referirse a sus rivales y por los nombramientos que ha hecho.

Pero, veamos que pasa en marzo, cuando el agobio económico se nos deje caer encima –como sucede anualmente – y los nuevos proyectos se pongan en marcha. Por lo pronto este período terminará con la estatua del General Baquedano en la plaza que lleva su nombre, compartiendo espacios con Gabriela Mistral (ni se nos ocurra pensar en una plaza de los poetas, como he propuesto, donde quepan Neruda, Nicomedes Guzmán, De Rokha, Nicanor y Violeta Parra, Gonzalo Rojas y tantos otros hombres y mujeres).

Llegamos al final de un período que ha sido difícil, pero que, más allá de errores de juicio o ejecución, se termina con índices mejores. Es un respiro.

Miro el futuro en mediano plazo con expectativas. Creo que más allá de las decisiones de un gobierno o del Congreso Nacional, el país se está adecuando a tener miradas diversas que nos irán llevando, cada marzo, cada año, cada día quizás, a tener actitudes de mayor respeto y tolerancia, donde la mera voluntad de los gobernantes deberá encontrarse siempre con su límite que es la decisión del pueblo.

Debemos pensar en los futuros “marzos”, cuando Chile vaya fortaleciendo su columna vertebral y camine en una dirección que, más allá de las diferencias circunstanciales y muchas veces de tonos odiosos, nos lleve a ser una sociedad en la cual la solidaridad, la justicia social y la libertad real de las personas supere las barreras de las censuras, los prejuicios, las ideologías excluyentes.

Comienza marzo. Hay mucho que hacer. Todos tenemos tareas. La mía, por lo pronto, es seguir publicando mis poemas, mis novelas y mis textos holísticos. Seguir amando, seguir celebrando la vida y queriendo incluso, a los que discrepan tanto conmigo.

DESBOCADAS  
**YEGUAS DEL APOCALIPSIS**  
Retrospectiva

Curaduría: Gerardo Mosquera

**INAUGURACIÓN**  
20 de ENERO  
**18:00 h**  
Hall central

NUEVA EXPOSICIÓN



Yeguas del Apocalipsis, "Instalamos pajaritos como palomas en alambritos" circa 1990. Registro: Pedro Marinello.

INVITA



COLABORA

**D21**  
PROYECTOS DE ARTE

APOYA



JOSÉ MIGUEL DE LA BARRA 650  
SANTIAGO  
METRO BELLAS ARTES

@MNBACHile

# LAS MEMORIAS DE JUAN MARTÍNEZ GARCÍA

## CAPÍTULO 3 (epílogo)

John MACKINNON

Escritor

Punta Arenas, Chile



Dos días después de la persecución del asesino hasta la iglesia Catedral, Juan Martínez entró al bar “El cañadón del antifaz” con su brazo derecho en cabestrillo, cojeando visiblemente de la pierna izquierda y apoyándose en un antiguo bastón con puño de bronce.

Lo esperaba el escritor en su mesa, con una botella de vino y dos copas vacías.

- Asiento, Juan, amigo. Pedí al danés que doña Alicia nos preparara unos platos de merluza austral en salsa de ruibarbo con limón, acompañados con unas papitas nuevas chilotas, en mantequilla. Ofrecí traer, para probar, una ensalada de manzanas verdes, con tomate y palta -todos frutos cultivadas en el invernadero de doña Peta- con un aderezo untuoso, estilo franchute.
- Gracias, escritor. Me hace falta una buena comida para recuperar fuerzas, después de las heridas que me infligió el curita ese.
- Pero si usted se portó como todo un héroe, al enfrentarlo a mano limpia, cuando lo apuntó con la pistola de Jaime.
- No me diga eso, che. Resulta que me tomó por sorpresa. Si no fuera por usted, estaría muerto. A propósito ¿Cómo hizo para zafar de la persecución del fiscal? Le disparó las seis balas de su revólver al curita. ¿Y cómo supo cuándo llegar tan oportunamente?
- Fue sencillo, Juan. Ayer lo seguí a usted hasta la Catedral. Me quedó claro que iba a hacer algo contra el asesino de Fernanda, y yo no podía quedar al margen, Sepa usted que la amaba. Jaime era un gusano, explotador de las miserias humanas, y ella necesitaba una vía de escape. Por primera vez en mi vida estaba dispuesto a unirme en forma definitiva con una mujer. Habíamos quedado que se iría a vivir conmigo, y ellos me la quitaron. Le confieso que he matado a muchos hombres, haciendo justicia, pero esta vez, quería venganza. Además, tengo claro, che, que usted es mucho mejor inves-

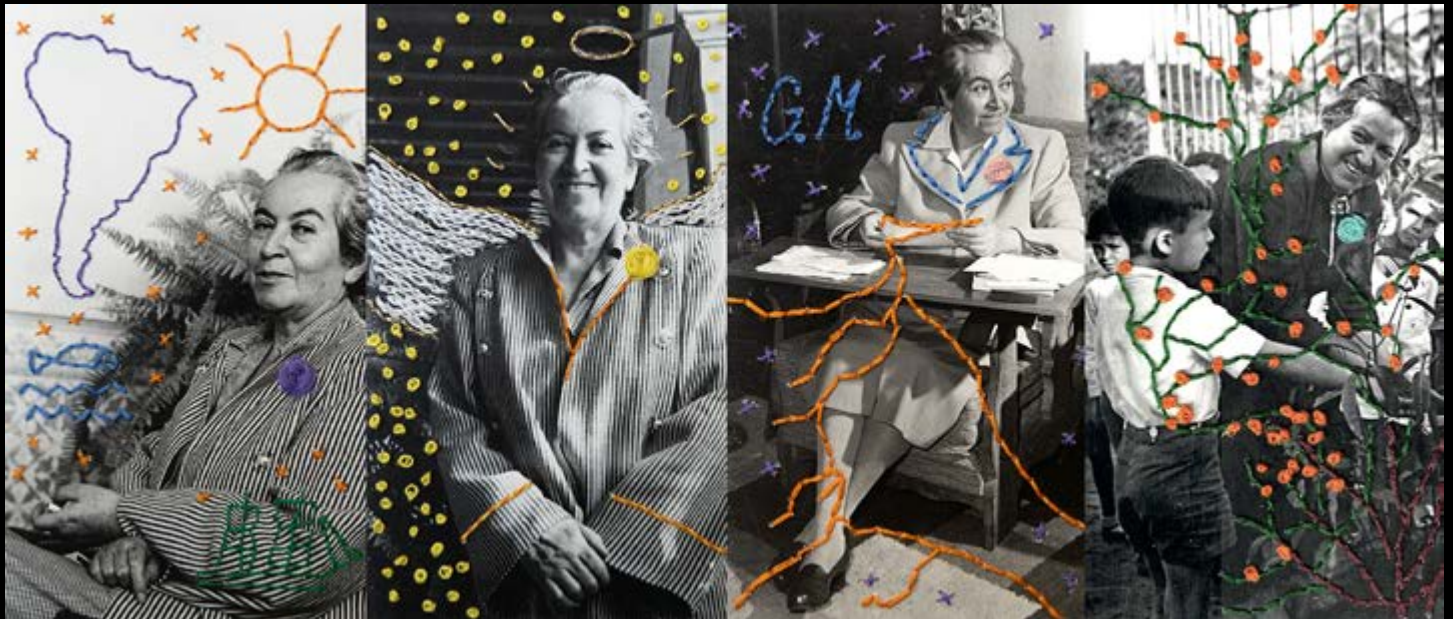
tigador que yo. Mantuve una discreta distancia y cuando me di cuenta que se iba a la nave de las desgracias con campanario, me adelanté y entré por la puerta norte, y me oculté en un confesionario. Cuando fue a la sacristía me acerqué con cuidado, y pude escuchar su discusión con el curita ese. Yo lo conocía como “el teléfono”, mote que le pusieron sus alumnos en el liceo, que lo odiaban por chico, negro y molesto. Nunca debió enfrentarlo a mano limpia. Ese traidorcillo era el que abusaba de los chiquillos indefensos, los débiles, los indecisos, y también de los borrachos. Sabía juzgar el carácter de la gente, y se aprovechaba. Además, yo sabía que él le tenía envidia al obispo, porque ése tenía medios para contratar a Jaime, y conseguir, con plata, los muchachos que le llevaba. Me sorprendió que se atreviera a encararlo.

- A mi también, escritor. Siempre supe que ese maldito era un cobarde, un delincuente, un abusador, pero de ocasión. Puede ser que el haber disparado a Fernanda y tener la pistola de Jaime lo haya envalentonado.
- No olvide que tener atrapada a una bestia la hace más osada. Al enfrentarlo usted él se sintió acorralado, y su muerte era su escape.
- Pero no me ha dicho por qué le disparó todos los tiros de su revólver, por la espalda. Usted siempre, hasta donde sé, dispara viendo el color de los ojos de su víctima.
- ¿Promete guardar el secreto, Juan? Me venció la ira. No fui capaz de llamar su atención. Cuando vi que le disparaba, sólo apreté el gatillo. Primero al torso, y luego los otros cinco disparos en la cabeza. No podía dejar que el hideputa viviera. La visión del cuerpo de Fernanda, en el suelo, me cegó. Ese cura debió haber muerto hace muchos años. Sé que alguien, en algún momento, escribirá esta historia, recordando que hice justicia. Fue legítima defensa, de usted. Pero si hubiese tenido cien balas, las habría disparado todas. Ese cura era el demonio encarnado, vestido de sotana. Bien muerto está.

CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA



## LO PRIMERO ES LA TIERRA

### CICLO DE PENSAMIENTO MISTRALIANO

Especial de actividades gratuitas, revisa el programa

En el marco de los 80 años del Premio Nobel de Gabriela Mistral, el Centro Cultural La Moneda, junto a una red de diez instituciones colaboradoras, te invita a participar en el ciclo "Lo primero es la tierra: Pensamiento mistraliano", un encuentro con la obra y el legado de la poeta desde una mirada diversa y participativa.

Esta iniciativa del CCLM combina charlas ciudadanas, espectáculos teatrales, música y humor, que permiten explorar su pensamiento desde el goce, la ironía y la reflexión crítica.

El ciclo se desarrolla en colaboración con el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Biblioteca Nacional; el Centro Cultural de España, la Universidad de Chile, el Teatro Nacional Chileno, el Museo Gabriela Mistral de Vicuña, el Museo Violeta Parra, la Fundación Palabra, y las Embajadas de Suecia y de Chile en Francia.

## BREVE APUNTE SOBRE LA GENERACIÓN POÉTICA PERUANA DE LOS 1960S

**Roger SANTIVÁÑEZ**

Poeta, ensayista  
*Orillas del Río Cooper,*  
*Sur de New Jersey*

La generación del 60 en el Perú nace -básicamente- con tres libros fundadores, a saber: *El río* (1960) de Javier Heraud, *Orilla* de Luis Hernández y *Destierro* de Antonio Cisneros, ambos publicados en 1961 y los tres poemarios bajo las prensas artesanales del sello La Rama Florida del poeta Javier Sologuren, miembro de la generación anterior. Estos tres jóvenes poetas son estudiantes de la Universidad Católica y -en ese momento- brillaron por su talento, notable en la dicción original de sus particulares lenguajes. Un lenguaje fresco y terso que -de algún modo- descendía de los aportes de la generación del 50 (principalmente Eielson, Sologuren y Washington Delgado) y que vino a superar la dicotomía existente -entre poetas puristas y poetas sociales- que tenía entrampada a la generación cincuentista. Sin embargo, es pertinente considerar a otros tres poetas del 60 que más bien provenían de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos -César Calvo, Arturo Corcuera y Reynaldo Naranjo- quienes buscaban específicamente superar aquella contradicción que aquejaba a los del cincuenta. De allí que no fuera casual que Javier Heraud -antes que nadie- se vinculara estrechamente a dicho grupo y con mayor razón cuando los une la gran simpatía que despierta en ellos (en realidad en toda la generación en su conjunto) el triunfo de la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro y Ernesto Che Guevara desde 1959. Se produce entonces el intento de construir una poesía de alto nivel formal pero que -al mismo tiempo- representara los ideales de un cambio revolucionario. Es imposible no mencionar, en este breve recuento, a Rodolfo Hinostroza, quien -silenciosamente- iba perfilando una obra que brillará por sí sola al lanzar en 1965 su libro *Consejero del lobo*.

Antes -en 1964- Antonio Cisneros había ganado el Premio Nacional de Poesía con su libro *Comentarios Reales* que él mismo definió como "un intento de contar la historia del Perú al revés". En 1965 dos poetas centrales de esta generación obtienen lauros en el concurso El Poeta Joven del Perú, ellos son Luis Hernán-

dez y Juan Ojeda con sus libros -respectivamente- *Las constelaciones* y *Elogio de los navegantes*. La prosapia metafísica de Ojeda lo coloca -inmediatamente- en un sitio de singular expectación, mientras Hernández grafica la inicial impronta de lo que la crítica ha denominado *el británico modo*; es decir, la influencia de la moderna poesía en lengua inglesa -básicamente Eliot y Pound- la cual habría realmente empezado con Javier Heraud y su poema "Entierro del verano" inserto en su libro póstumo ( el poeta se inmoló a los 21 años cuando integraba una columna guerrillera del Ejército de Liberación Nacional [ELN] en la selva peruana) *Estación Reunida* en el cual no solo parafrasea a Eliot sino que lo cita textualmente. Es pertinente mencionar que Heraud y César Calvo compartieron el primer premio de la primera versión del concurso El Poeta Joven del Perú en 1960. Hernández -por su lado- fragua los inicios de un conversacionalismo radical en su poema dedicado a Pound en *Las Constelaciones* haciendo uso del giro coloquial extremo perfectamente diseñado en el transcurrir rítmico del verso: "Ezra: / Sé que si llegaras a mi barrio / los muchachos dirían en la esquina / Qué tal viejo, ché su madre, / y yo habría de volver a ser el muerto /que a tu sombra escribiera salmodiando / unas frases ideales a mi oboe".

Las condiciones están dadas para la prístina madurez de la generación peruana de los sesentas. Esto se produce cuando el joven crítico Leonidas Cevallos Mesones reúne a seis poetas recientes en la histórica antología *Los Nuevos* publicada en 1967 conformada por Antonio Cisneros, Rodolfo Hinostroza, Marco Martos, Mirko Lauer, Carlos Henderson y Julio Ortega. Con una espectacular diagramación y trabajo gráfico de Jesús Ruiz Durand, el libro coloca en un lugar de alta expectativa a este brillante racimo de noveles autores. Cisneros -ya desde Europa donde reside- obtiene al año siguiente -1968- el entonces consagratorio (a ambos lados del Atlántico) Premio Casa de las Américas con su libro *Canto ceremonial contra un oso hormiguero* dueño de una notable expresión conversacional que -en aquel instante- lo sitúa en la primordial estela de la mejor poesía de nuestra lengua en esa época, junto a *Poesía de Paso* (1966) del chileno Enrique Lihn, *Blanco Spirituals* (1967) del español Félix Grande, *Taberna y otros lugares* (1969) del salvadoreño Roque Dalton ( todos no por casualidad Premios Casa de las Américas) y si sumamos *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (1969) del mexicano José Emilio Pacheco estaríamos ante una cumbre del Conversacionalismo en todo el ámbito del idioma castellano.

Rodolfo Hinostroza ocupa un lugar especial en este recuento, con su fundamental libro *Contra Natura* (1971) ganador del Premio Maldoror de Barcelona, instituido por Barral Editores con un jurado presidido por Octavio Paz. Maravilla de asimilación poundiana con un mundo representado que echa sus raíces en la revuelta juvenil de París, mayo de 1968 y el Movimiento Hippie internacional. Por su lado Marco Martos y Mirko Lauer ponen lo suyo con dos materiales insoslayables: "Cuaderno de quejas y contentamientos" (1969) del primero y "Ciudad de Lima" (1968) del segundo, quienes por su cuestionador realismo urbano anuncian -en cierto modo- el estallido que se producirá en 1970 con el surgimiento del Movimiento Hora Zero. Para comprender este desarrollo es bueno consignar la aparición en 1969 del libro *Poemas de entrecasa* de Manuel Morales quien va a radicalizar con su fresca dicción coloquial y jerguera el panorama de la poesía peruana a fines de la llamada *década prodigiosa*.

*Orillas del río Cooper, sur de New Jersey, febrero de 2026.*



## EXPOSICIÓN

*Del amor que mueve el sol y las otras estrellas. Colección MSSA*

Curaduría: Amalia Cross

Artista(s): Elías Adasme, Alexander Calder, Antonio Caro, Leonora Carrington, Juan Castillo, Ester Chacón-Ávila, Lygia Clark, Colectivo de Artistas Plásticos de Zaragoza, Antonio Dias, Luz Donoso, Juan Downey, Paz Errázuriz, Valie Export, Hervé Fischer, Nicolás García Urriburu, Mathias Goeritz, Dom Sylvester Houédard, Enio Iommi, Alfredo Jaar, Hélio Oiticica, Yoko Ono, Mike Parr, César Paternosto, Liliana Porter, Emilio Renart, Lotty Rosenfeld, Kjartan Slettemark, Cecilia Vicuña, Wolf Vostell, Raúl Zurita, Mujeres chilenas no identificadas y Brigadas Muralistas.

Curaduría: Amalia Cross

Fecha de Inauguración: 10/10/2025

Fecha de inicio: 10/10/2025

Fecha de término: 30/08/2026

En esta exposición, la historiadora del arte y curadora Amalia Cross revisita el movimiento que impulsó a un grupo de artistas a crear y donar obras a la Colección MSSA con el propósito de armar un museo en nombre de la solidaridad. Esta idea revolucionaria se despliega en esculturas, textiles, pinturas, grabados, collages, fotografías, dibujos, performances, poemas, instalaciones, video arte y registros audiovisuales que dan cuenta de una serie de acciones de arte impulsadas por afectos y experiencias que han guiado al MSSA desde un inicio como un museo, también, en movimiento. Las piezas se acompañan de archivos que reflejan la búsqueda por la participación de la sociedad en el arte y de los artistas en política por medio del compromiso y la experimentación.

# EL TIEMPO PASA

Hiranio CHÁVEZ R.

Etnomusicólogo

Paine, Chile

Los poetas, los músicos y sus letras de canciones van reflejando su interioridad de ser, un ser sensible frente a los tiempos que les ha tocado vivir, reflejando las emociones, los acontecimientos de la vida, de los humanos con sus vicisitudes, caracteres y conductas sociales, políticas y culturales, dando sentido a su existencia. Esta diversidad es como una gigantesca paleta de colores, que impregnan los resultados de respuestas de sus acciones que la sociedad asume de manera diversa. Unos en un polo opuesto a aquello que daña a los seres vivientes de las maneras más crueles, infames, sádicas, canibalescos como animales depredadores, carroñeros que no respetan a su propia especie. Seres insaciables llenos de poder para conquistar su espacio y su mundo, pero no, van más lejos, quieren tener a los humanos esclavos y como alimento para esta especie en desarrollo evolutivo. Vemos diariamente en las redes sociales estas noticias, los medios comunicacionales dominan la información, controlando lo que se dice y hace. Estos medios nos hacen vivir en una realidad ficcional manipulada a su antojo, la verdad pasa a ser un slogan y el horror ya no nos sorprende.

Me siento dolido, deprimido, sin la energía juvenil para luchar de mil maneras, sin postergar el principio de una sociedad humana, que permita el derecho del sueño sin dormir, de tener la conciencia oscura de haber visto sin ver, ni observar aquello que permita la vida sin corrupción, ni hegemonías perversas que se van adueñando de la cuadra, el barrio, el país, el continente, los países subalternos y el planeta. ¿Para qué?

Ese es mi dolor, miedo, depresión y angustia al saber de archivos desclasificados y públicos, de seres siniestros a quienes nada les importa la vida, incluso la de menores de edad, pero, sobre todo de infantes convertidos en platos que aportan nutrientes a estas siniestras escorias pandémicas.

Pero, no quiero seguir pensando en esto ya que mi mirada estaba puesta en un hecho social, laboral que en el pasado siglo XX del cual soy habitante y viajero por el unipluriverso hasta llegar al hoy en un viaje sin retorno a la semilla, mi pensamiento viaja a la época de los Pregoneros, quienes pasaban por los barrios anunciando sus productos o servicios a viva voz y .... de repente en la calle suena el altavoz proveniente de un vehículo desplazándose gracias a un motor complejo hecho de metal. Sí, que increíble es el mismo vendedor callejero que evolucionó, los cambios tecnológicos le permiten hacer ese trabajo de manera más cómoda y eficiente, para dar respuesta a sus congéneres de las necesidades necesarias en la cotidianidad de la existencia solidaria. En cuanto a ese camión, vienen a mi memoria del tiempo vivido, el vendedor de cloro y jabón gringo y las dueñas de casa saliendo a la calle a esperar a este personaje, que va ayudando

a blanquear la ropa de su trabajo, pero que no sirve para limpiar la conciencia de esos repugnantes seres de este tiempo presente. Más atrás el vendedor de flores, que dice "QIRI flooooooreh", tirando su carrito con baldes de distintas flores multicolores, las dueñas de casa salían al encuentro de esos bellos manojos y paquetes coloridos, que adornan las salas en rincones y mesas de flores, invadiendo con su fragancia el descanso dominical, o la visita al panteón eterno, para dejar el color de la bella naturaleza acercando el alma y su recuerdo haciéndolo vivo ese instante, en que la flor lo acompañara en su breve tiempo de vida.

Ese caminante vendedor de necesidades básicas de aquello posible y facilitador para lo que se llamaban "las faltas", hoy están en cada esquina, la pulpería, el almacén el supermercado, el mall y hoy más que nunca, las cibercompras que llegan al domicilio, perdiéndose aquella mítica escena de salir a la puerta de calle y encontrarse con la vecindad en un acto social, espacio de encuentro humanizador, pero... en mi memoria ya aparecen las campanillas del vendedor de helados, el de barquillos con su gran tambor colgado a su espalda voceando "Baaaaaarquilloooooo" y nosotros corriendo a pedir las monedas para saborear la delgada capa crujiente de esa masa dulce que sostiene la bola de helado.

Me resuenan las voces "estiro somieres", y junto a él, el que rellena colchones, con su varita de madera que va ordenando y rellenando el interior de los colchones.

Por allá viene el comprador de reciclados que dice: "fierros, huesos, vidrios, botellas compro", y el otro "Hojalatería para componerle, arreglo tetetas las ollas caseraaaaaaas".

Hoy el pregonero ya no existe, su melodía quedó atrapada en el tiempo y es escuchada solamente por aquellos que un día corrieron a comprarle el algodón dulce, junto a la dominical melodía del organillo de una pata y que el organillero hacía girar con su manivela bellas melodías de canciones de la época como tangos, rancheras y cuecas inundando la música y entretener por algunas monedas su existir. Mientras el chinchinero con su tambor y platillos a su espalda, girando y correteando con destreza, agilidad y belleza acompaña la música entreteniendo por cada proeza ejecutada en su danza, de este hombre orquesta que hace vibrar el aire con compases de 6/8, 4/4 sus preferidos.

Este patio trasero que los padres de la patria lucharon para descolonizar. Hoy son agredidos por no obedecer el poder imperial, como a mi país.

[El tiempo pasa - Pablo Milanés](#)

[El Hojalatero - Duo Rey Silva con Mario Catalán](#)

[Cambalache - Enrique Santos Discépolo](#)

Cine **OFF & CINE** de Cámara

CLASICOS OFF THE RECORD

Enrique **VILA-MATAS**



OFF THE RECORD

TELEVISIÓN





# ÉRAMOS SEIS HERMANOS

***Hernán RIVERA LETELIER***

*Poeta, escritor  
Antofagasta, Chile*

Éramos seis hermanos: Agustín, Alicia, Edith, yo, Teresa y David, en ese orden. Cinco éramos hijos de padre y madre, y el mayor, Agustín, solo de padre. Podríamos haber sido nueve, pero se murieron tres hermanitos a los meses de nacer. A Agustín que era boxeador y trabajaba en Pedro de Valdivia, lo vine a conocer el día que llegó a Algorta a despedirse. Se iba a Santiago contratado por la Fuerza Aérea para integrar su equipo de box. El teniente a cargo de los púgiles de la FACH, que habían andado de gira por el norte, lo vio pelear (noqueó a dos de sus integrantes) y lo convenció de que se fuera a la capital. Más tarde llegó a ser vice campeón de Chile en el peso medio mediano

A mi hermana Alicia también la vi poco mientras vivíamos en Algorta. Ella se casó cuando yo tenía cinco años y emigró a Coya Sur, un pequeño campamento salitrero más al norte. De modo que hasta los nueve años me crie con mi hermana Edith (q.e.p.d), que me llevaba en cuatro años, con Teresa, que la llevo en uno, y con David, el menor, al que llevo en cuatro

De lo que me he enterado solo ahora —mi hermana me lo contó riendo— es que al casarse y partir con su marido (un joven electricista de ojos verdes) a la oficina Coya Sur, los pensionistas que había entonces en la casa —que sumaban casi cuarenta, todos endevotados de Alicia, la canutita de dieciséis años que servía los platos desplazándose por entre las mesas con escorzos de bailarina— se quedaron llorando.

«Hasta viejos de setenta años se me declaraban», me dijo sonrojándose mi hermana (ella está por cumplir sus ochenta y cinco y aún se sonroja). Dice que todo el tiempo encontraba mensajes en papelitos perfumados debajo de las alcuza. O infantiles versos de amor copiados de algún silabario puestos debajo de la botella de agua. O dibujadas en una servilleta, las iniciales de ella y las del devoto, encerradas en un corazón flechado. Todo esto además de los chocolates y los caramelos que recibía por decenas cada día.

«Pero nunca recibí flores», se quejó «Claro que no, dije yo, si la primavera no pasa por la pampa. Con decirte que hasta los siete años yo creía que las flores eran esas de papel o de hojalata que adornaban las tumbas del cementerio»

Patricio SALINAS

## 563: WALTER BENJAMIN Y LA ESTÉTICA DEL DERRUMBE

***“El cronista que narra los acontecimientos sin distinguir entre grandes y pequeños tiene en cuenta la verdad de que nada de lo que alguna vez aconteció ha de ser considerado perdido para la historia”***

*Walter Benjamin, Sobre el concepto de historia (1940), Tesis III*

**B**ajando la montaña que conduce a Portbou, en la mañana del miércoles 25 de septiembre de 1940, el filósofo alemán Walter Benjamin (1892–1940) se encontró con un pueblo herido y casi en ruinas. Había sido bombardeado más de cincuenta veces por las fuerzas franquistas durante la Guerra Civil española.

Su entrada en aquel paisaje devastado pudo haberlo sumido en una profunda introspección filosófica y existencial. ¿Se presentó ante sus ojos esa visión apocalíptica como un presagio de la desolación que aguardaba a la sociedad moderna bajo la ilusión del progreso? ¿Vio en esas ruinas el anuncio del inminente derrumbe de la contemporaneidad?

En 563, el fotógrafo Patricio Salinas A. se impregna del legado teórico y la historia de Benjamin para invitarnos a meditar a través de un corpus fotográfico enigmático, profundo y minimalista. Construye un relato, un montaje visual sobrio y punzante, que transmite infortunio, incertidumbre y decadencia, pero también una silenciosa tensión reflexiva.

Las ruinas, cargadas de significado, se erigen como símbolos alagóricos que invitan a reflexionar sobre la naturaleza fragmen-

taria y transitoria de la existencia humana. El exilio, la violencia y el desarraigo permanente —temáticas centrales en la reflexión benjaminiana— son reapropiados por Salinas A., quien, desde su vécu, recorre Portbou como un rescatador de fragmentos. En ese gesto, ilumina las zonas de sombra de la memoria colectiva, las historias silenciadas o como diría Benjamin la “historia de los vencidos” para así desafiar el mito del progreso lineal.

Las huellas y los vestigios del pasado nos hablan desde el presente. Salinas A. se propone interrogarlos desde una perspectiva crítica y establece una cartografía del derrumbe de nuestra sociedad contemporánea: saturación cultural, crisis del relato, poder y control de los medios de comunicación. Reflexiona sobre el rol de la imagen, de la memoria y la historia ¿Cómo pensar desde la crisis? Su trabajo es un llamado a la lucidez y a la resistencia. ¿Qué tipo de resistencia? Tal vez la recuperación del derecho a la desobediencia civil, la posibilidad de reaprender a ser ciudadanos activos en un mundo atravesado por el autoritarismo, la guerra y la autodestrucción.

En el pulso de este ensayo visual late una pregunta esencial: ¿Cómo enfrentar el desastre? ¿Cómo organizar el pesimismo desde el sentido benjaminiano? ¿Cómo evitar la catástrofe? ¿Cómo recuperar el deseo, la esperanza y la convicción de que quizás otro mundo es posible?

Bruselas, 26 de febrero de 2026

**Patricia Abarca de la Fuente**  
Editora Bjorko Project Editions















TEATRO  
BIOBÍO



# LA ESCRITURA ES UNA PRÁCTICA DE AUTODESCUBRIMIENTO Y AUTOAFIRMACIÓN

***Dafne MALVASI***

*Poeta, docente y traductora*

*Italia, Chile*

**E**scribo porque necesito entender quién soy. Para mí, como para muchas mujeres, la escritura no es un adorno ni una ambición meramente literaria: es una práctica de auto-descubrimiento y de autoafirmación. Es el espacio donde me nombro y, al nombrarme, existo con mayor nitidez.

Recuerdo que de niña leía a Louisa May Alcott y a Lewis Carroll. Más que las historias, me arrastraba la fuerza poética que latía en ellas. Nunca dije “seré poeta”. Fue la poesía la que me eligió, la que tomó mi voz y me hizo comprender que, sin esa forma de decir el mundo, algo esencial se perdería.

Cuando publiqué *Antes del alba* sentí que entraba, por fin, en ese “cuarto propio” del que hablaba Virginia Woolf. Pienso mucho en esa frase suya: durante siglos, “Anónimo” fue una mujer. Yo escribo sabiendo que antes que yo hubo otras que no pudieron firmar, que fueron silenciadas o ridiculizadas. A ellas las siento como madres y hermanas dentro de una genealogía poética que me sostiene.

He aprendido, leyendo a autoras como Audre Lorde o Gabriela Mistral, que la poesía no es un lujo. Para una mujer, muchas veces, es un impulso de supervivencia. Es el lugar donde puedo mirarme sin máscaras, donde mis heridas encuentran lenguaje y

mi memoria se vuelve creadora de sentido. Escribiendo me descubro, pero también me afirmo frente a un mundo que históricamente nos ha querido pequeñas o silenciosas.

No escribo para complacer. Escribo para lanzar mi verdad a la intemperie. Para no aceptar un papel secundario. Para recordar que la literatura hecha por mujeres no puede volver a ser borrada.

Y si alguna joven duda en publicar por miedo al juicio o a la burla, le diría: no renuncies a tu voz. La escritura es un territorio de libertad. Allí, en ese acto íntimo y radical, comenzamos a reconocernos y a expandirnos. Allí dejamos de ser anónimas y nos convertimos, plenamente, en autoras de nuestra propia historia, vivimos en cada escrito nuestra libertad sin vergüenza.

A las que vienen les diría esto: recojan todos sus huesos para no dejarlos desnudos al silencio. No teman a esa fe inquebrantable en la palabra, aunque sea pequeña, susurrada o enrarecida. Escriban incluso cuando sientan que cada comienzo debe ser quemado, que escribir las despoja y las vuelve inciertas. A mí me ocurre: escribo y no soy; no escribo y soy aún menos. En esa tensión se juega nuestra verdad. Persistan. Porque cada vez que una mujer escribe, no sólo se nombra a sí misma: ensancha el mundo para las demás.



## CENTRO CULTURAL ESTACIÓN MAPOCHO

Espacio dedicado a la difusión de la cultura y la preservación del patrimonio.



### Fotografías destacadas Centro Cultural Estación Mapocho

Emplazada en el histórico Barrio Mapocho, punto principal de comercio y encuentro ciudadano, la estación de trenes expandió el horizonte de los chilenos. Cientos de miles de personas tuvieron la experiencia de viajar, encontrarse y despedirse en la estación, quedando la imagen de este edificio en su memoria para siempre.

Luego de años de abandono y con la conquista de la democracia, nace una nueva historia para el recinto al convertirse en el primer centro cultural post dictadura del país. Un camino cuyo recorrido supera dos décadas, dejando en el recuerdo imborrables momentos.



**Eduardo CARRASCO PIRARD**

*Músico, escritor, poeta, filósofo*

*Paris, Francia*

El catastrófico estado actual del mundo no es una sorpresa para la filosofía. Sus principales rasgos resumidos en la palabra "nihilismo" fueron claramente descritos por Nietzsche a mediados del siglo XIX. Desde ese momento, a partir de sus escritos, muchos otros pensadores europeos han desarrollado sus ideas en diferentes direcciones. Lo esencial de las intuiciones de Nietzsche tenía que ver con la visión de que la historia humana había perdido su rumbo desde la aparición y el triunfo histórico del cristianismo, que había dado cuenta de la grandeza de la cultura griega dándole un golpe definitivo a las formas de pertenencia identitaria basadas en el espíritu de la tragedia y de la mitología griega. Éstas, hasta ese momento, eran una de las tantas formas de religión nacional que caracterizaban las sociedades de la época y que durante siglos aseguraron la sociabilidad de los hombres, constituyéndose en la base para formar pueblos, sociedades, reinados e imperios. El cristianismo, entre muchas otras cosas, había cambiado completamente las modalidades de fundamentación de los lazos que unían a los pueblos cambiando las sociedades fundadas en ritos, mitos y tradiciones, cuyo origen se perdía en la noche de los tiempos, por sociedades basadas en la adscripción individual de conversos pasando por encima e incluso renegando de esos mismos factores que antes habían sido la esencia misma de su sociabilidad.

El cristianismo, visto desde el paganismo, era una especie de ateísmo, que corroía los lazos que fundaban los pueblos antiguos, que acababa con la trascendencia asegurada por la presencia de los dioses tutelares y, más encima, erigía a un dios que se hacía hombre y que compartía el dolor de los hombres para redimirlos de su falta original. Un dios preocupado de la suerte de los hombres y mortal el mismo es lo más alejado de la divinidad que un griego hubiera podido pensar. El cristianismo aparecía entonces como el inicio de una decadencia que solo empeoraría durante la historia posterior, en la medida en que se constituía en un poder que instituía a los poderes sociales, negaba a los dioses y establecía diversas formas de antropocentrismo que negaban la verdadera trascendencia. Este resultado es lo que Nietzsche resumió en su famosa frase "Dios ha muerto", que equivale a decir que el poder que había sido el principal factor de congregación de los hombres en unidades sociales había

desaparecido. Es lo que otros pensadores posteriores denominaron "el desencantamiento del mundo", la pérdida de la base en la que se asentaban los principios éticos y políticos de la sociedad, lo que expresaba ese consenso mínimo que hace posible la vida humana sobre la tierra y que cambia lo que los filósofos del siglo XVII denominaban "el estado natural", por el estado de convivencia civilizada en el que mínimos morales son aceptados.

El mundo ahora perdía su suelo y se transformaba en un conglomerado ficticio, sin fundamento y sin sentido en el que no había forma de fundar obligaciones mutuas entre los hombres por tener solo un abismo bajo los pies. Después de la segunda guerra mundial, con todos sus horrores y crueldades, los países quisieron exorcizar el nihilismo creando instituciones universalistas y estableciendo un orden planetario que asegurara un trato igualitario entre los pueblos y un respeto de todos a un sistema jurídico universal y en primer lugar a los derechos humanos.

Esto es lo que el gobierno actual de los Estados Unidos ha borrado de un plumazo llevando a su extremo los peligros del nihilismo. El mismo país que en su momento fue el principal promotor del orden mundial basado en la democracia, el libre mercado y el respeto a las nuevas organizaciones planetarias, es el que restablece ahora el proteccionismo, el racismo, el nacionalismo y la mayoría de los rasgos que sustentaban el régimen hitleriano que costó millones de vidas humanas extirpar del planeta. Ahora vivimos de nuevo en una época marcada por el ideologismo, en que ha dejado de ser determinante si algo es verdad o apariencia. En realidad, lo determinante ahora es la apariencia. Ha dejado de ser importante el juicio de la ciencia y sus advertencias sobre el calentamiento global. Se establece un régimen de libertades exclusivamente individuales, se busca terminar con todas las formas de solidaridad humana, cada cual vive dentro de un globo separado del resto y todo se reduce a la mera subjetividad. No hay comunidad, solo hay relaciones entre individuos.

La exclusión del otro, sea por el desconocimiento de su existencia, sea por la desvalorización de sus modos de vida, sea por la afirmación ciega de lo propio y la consideración de esto propio como único válido. Según este discurso, que era el mismo

de Hitler y ahora es de Trump, la culpa de los males que se viven en el país provienen de la presencia del otro, del inmigrante, del musulmán, del mexicano. Es este el cáncer que debe extirparse para que el cuerpo sano del norteamericano puro recupere su vigor. Es la política de la inmunidad frente a la parte impura que hay que aislar y expulsar.

Además, la desconfianza manifiesta en la democracia y sus procedimientos y el comienzo de una acción por otras vías.

Y si la democracia está en peligro en el país que se sentía garante de ella no solo internamente sino en el mundo entero, entonces estamos en un escenario muy preocupante. La democracia es el antídoto contra la violencia; cuando ella se acaba, se reaviva la lucha de todos contra todos y se termina el terreno común en el que pueden surgir los acuerdos entre las naciones y dentro de las naciones.

Que vendrá algo malo no cabe duda; lo que no sabemos todavía es la magnitud del desastre. Lo que es necesario salvar, si esto fuera posible, es el predominio de la laicidad, no entendida como una postura más entre las otras de la oferta política, sino como el único modo de pensamiento que se ubica por encima de las ideologías y es capaz de transformarse en la base de la comunidad y la expresión del consenso, el pensamiento constitutivo del Estado. Si se respeta este principio puede afirmarse que la fuerza civilizatoria no puede basarse en ninguna ética particular y menos todavía en una religión. Lo que no divide es la ciencia, el arte y la cultura. Debe reconocerse además la pluralidad de las naciones, de las culturas, de las lenguas y de las biología humanas, sin aceptar el predominio de unas sobre otras. Esta universalidad debe ser protegida y promovida por instituciones universales con verdadero poder buscando establecer un estado de derecho que proteja a los seres humanos de toda forma de esclavitud y garantice que no se extralimite el poder de las naciones frente a sus ciudadanos. Es fundamental que se garantice la libertad de crítica, de opinión, de prensa, de creación, la igualdad de las mujeres y los hombres y los derechos de los niños. Que se respete a la ciencia y sus conclusiones, que se asiente la separación entre el Estado y la religión y se respeten los derechos humanos. Estas ideas resumen fácilmente lo que podría constituirse como una base para una sociedad humana mejor y más promisoría que la actual. Solo que frente a estas ideas no tenemos otra forma de asegurar su asunción y su cumplimiento que la propia promesa de los seres humanos a cumplirlas. Y en eso mismo consiste el nihilismo. El problema entonces no es que las ideas constitutivas de una mejor sociedad no existan, el problema es que no tenemos un medio para hacerlas aceptar porque no hay una obligatoriedad con un poder real sobre los hombres que no sea la desnuda coerción. Y ahí está el verdadero peligro en que hemos caído tras la muerte de los dioses y de todo poder trascendente: el hombre ha quedado entregado a su propia libertad y al parecer, lo que demuestran los últimos dos siglos y especialmente este último tiempo de Trump, es que el hombre no es un animal confiable. Estamos entonces en una situación muy peligrosa: sabemos definir perfectamente lo que debería ser nuestra utopía social e histórica, pero nuestra naturaleza nos impide hasta ahora poder cumplirla. ¿Cuál es el desenlace de todo esto: ¿el verdadero final de la historia? ¿O la salvación proveniente del terrible poder de nuestra propia oscuridad? ¿O será verdad lo que afirma Heidegger en su entrevista a Der Spiegel?: "Solo un dios puede salvarnos"



# Centro Arte Alameda



Centro Arte Alameda nació en 1992 en Santiago como un espacio independiente dedicado al cine de autor y la cultura alternativa.

Actualmente, está ubicado en el Centro Extensión Instituto Nacional (CEINA), en la calle Arturo Prat 33, en la comuna de Santiago. Cuenta con una sala cómoda y acogedora, para capear los fríos invernales o los calores insoportables, con una excelente calidad de sonido y 200 butacas de capacidad.

Desde sus primeros años, el Centro Arte Alameda combinó funciones de cine con conciertos, exposiciones y actividades culturales, consolidándose rápidamente como un punto de encuentro diverso. Con el tiempo se transformó en un referente de la exhibición de cine independiente, nacional e internacional, fuera del circuito comercial.

Es sede de importantes festivales como FIDOCS, FEMCINE, In-Edit y SANFIC, apoyando tanto al cine chileno como a producciones internacionales.

En diciembre de 2019, un incendio destruyó su edificio original durante el estallido social, marcando un hito doloroso en su historia. Sin embargo, el espacio resistió con funciones online y actividades virtuales durante la pandemia, manteniendo vivo su espíritu.

En 2021 retomó sus actividades presenciales en CEINA. Desde entonces ha reforzado su línea educativa, con cine foros, talleres y programas escolares.

Hoy, en 2025, sigue siendo un espacio clave de resistencia cultural y artística, con una cartelera diversa y un fuerte compromiso con la comunidad.

# CABEZA DE PAPA



**Jorge ETCHEVERRY**

*Poeta, Escritor, Filósofo,  
FiloDr. en Literatura Comparada  
Ottawa, Canadá*

**E**l hombre tiene la cabeza cubierta por una media, que le aplasta la nariz y los labios. Por eso es que en el sueño no se puede reconocer. Las pestañas vueltas hacia arriba por la media dejan ver unos párpados rojos, también dados un poco vuelta. En la parte de arriba de la cabeza hay una especie de moño: es el resto de la media. Una especie de colita parada que le da al tipo un aire medio ridículo. Tiene las mangas de la camisa remangadas. Los antebrazos velludos terminan en unos guantes de goma que sostienen un instrumento filudo: unas tijeras o un cuchillo. No veo bien, la pieza está medio oscura. La poca luz que hay es luz de día. En el cuarto hay una ampolleta que cuelga de un alambre del techo y que no está encendida. Se me escapan muchos detalles. Cabeza de chorlito, me dice mi señora, me estoy poniendo muy olvidadizo, las llaves del auto, cosas en el supermercado aunque ella me hace una lista. En fin. Pero a todos nos pasa eso con la edad. El cabeza de chorlito soñando con el cabeza de papa, me dice mi señora cuando le cuento otra vez el sueño. Lo toma a la risa y a veces nos reímos juntos. Dale mis saludos al cabeza de papa cuando lo veas de nuevo, me dice. Mi mujer es muy dicharachera. Los cabros salieron más a mí, son más serios. Pero la mocosita salió más a ella, de carácter más liviano, más risueña. Pero es bastante seriecita, no se crea. No se ríe en la fila, como decíamos antes. Eso es todo lo que me acuerdo, parece que el hombre está inclinado sobre una mesa y en la mesa hay un cuerpo que parece desnudo, que no se mueve. El hombre podría ser un doctor pero no tiene delantal blanco—no un delantal, porque entonces tendría que ser un carnicero—no tiene un guardapolvos blanco, o verde claro, o celeste, como tienen los doctores, que además por supuesto que no se ponen una media en la cabeza. Pero eso es lo que sueño. No siempre, no todo el tiempo, no muy a menudo. Además en general yo casi no sueño. Usté verá. Usté es el especialista, no yo. No, no tengo muchos problemas personales ni en el trabajo. Fuera de los problemas que tenemos todos, claro está, pero en general a esta edad creo que estoy bastante bien. Ese examen de la próstata me salió negativo. Es más bien la idea lo que a uno le da nervios. Meterle una sonda por ahí a uno cuando uno está despierto. La idea nomás basta para que uno casi no duerma la noche antes del examen. Y como le digo no

duele nada porque a uno le ponen anestesia local. No me gusta la idea de la anestesia general, en una de éstas uno no despierta. Claro que son ideas que a uno le bajan y no tienen nada que ver con la ciencia. Y uno no está desnudo sobre una mesa ni menos boca arriba. Le ponen un delantal azul, se lo amarran, lo ponen a uno de lado y uno siente que le meten algo por ahí pero no duele nada y uno escucha los clics de las fotos que van sacando. Lo único a veces un resfrío, o a lo mejor es alergia. A veces el cuerpo en esa mesa se mueve un poco. En el sueño todo se ve medio borroso, la persona sobre la mesa entonces no está inconsciente, o anestesiada, a lo mejor tiene los brazos y las piernas amarrados. En las operaciones los pacientes que van a operar están dormidos por la anestesia y no se mueven para nada. A mí cuando me sacaron el apéndice yo estaba anestesiado. Ahora no es que sueñe más que antes, pero me acuerdo bastante del sueño cuando estoy despierto y eso me anda trayendo medio inquieto, nervioso, de repente estoy manejando o me estoy lavando los dientes, pongamos por caso, frente al espejo del baño y se me aparece la imagen del tipo con la cabeza de papa y con el cuchillo o las tijeras en una mano, mientras con la otra parece que le sujeta la cabeza al que está tendido en la mesa. Pero como le digo no veo mucho, como si tuviera puesta una media frente a los ojos, que tampoco deja respirar y entonces me despierto agitado, traspirando y la agitación es mala para la presión, que la tengo alta, eso es cosa de familia, mi viejo se murió de un infarto, claro que no había los adelantos que hay ahora. Pero el dolor de cabeza me dura un par de horas, no me puedo concentrar muy bien, y tengo que estar concentrado en mi trabajo. Son pelos de la cola, pero a esta edad hay que cuidarse—aunque a las finales todos vamos a ir a parar al patio de los callados, como se decía antes, o vamos a doblar la esquina, que es otro dicho de antes. O nos va a llegar al pihuelo, que también se decía antes, cuando yo era cabro y estaba recién empezando a trabajar en el Departamento y nos contábamos chistes y fumábamos para aplacar los nervios. Es la primera vez que vengo a ver a un especialista, en el Servicio me dijeron que usted era muy bueno, de los mejores, de mucha confianza y que había visto a bastantes personas de la oficina que todavía tenían esos problemas pese a que ya han pasado tantos años.



BIBLIOTECA  
NACIONAL  
DE CHILE



Imagen representativa de los especiales de la BNd 2025.

**Cada año, las secciones de la Biblioteca Nacional de Chile preparan selecciones temáticas de objetos patrimoniales digitalizados. Conoce los cinco especiales que fueron publicados en 2025.**

La Biblioteca Nacional Digital (BNd) amplía sus formas de acceso al patrimonio documental con los especiales BNd: recorridos temáticos que reúnen objetos digitalizados en torno a una historia común. En 2025 se publicaron cinco nuevos especiales.

**¿Qué son los especiales de la BNd?**

Los especiales de la BNd son una forma distinta de acceder a las colecciones digitales de la Biblioteca Nacional, que se suman a otras posibilidades de exploración como: por fondos y colecciones, por territorio o mediante el buscador.

Un especial BNd presenta una recopilación de objetos digitales en torno a un tema. Estos en su mayoría han sido seleccionados por las distintas secciones de la Biblioteca Nacional. Cada especial incluye un texto de presentación que entrega contexto a las colecciones y al material digitalizado, una galería de imágenes y una selección de objetos digitales.

Los especiales permiten conocer objetos destacados en torno a un tema y pueden ser un punto de inicio para explorar otras digitalizaciones y colecciones de la Biblioteca Nacional.

**Especiales BNd de 2025:** Periódicos anglófonos de Valparaíso: globalización y vanguardia editorial (siglos XIX al XX) Este especial presenta un conjunto de periódicos en lengua inglesa impresos en Chile, junto a otros publicados en la costa oeste americana. Estas digitalizaciones fueron realizadas como parte de una colaboración entre la Biblioteca Nacional de Chile, la British Library y la Research Society for Victorian Periodicals.

**Los afiches de Camilo Mori:** El trabajo del pintor y académico chileno como afichista se puede ver en la amplia colección de carteles que guarda el Archivo de la Gráfica Chilena de la Biblioteca Nacional.

**Medina: 100 años de un legado:** En 2025 se conmemoró el centenario de la donación de la Biblioteca Americana de José Toribio Medina a la Biblioteca Nacional. Este especial presenta la historia y documentos destacados de la Sala Medina, uno de los bienes patrimoniales de mayor valor custodiados por la Biblioteca Nacional.

**Conoce más especiales de la BNd**  
Explora todos los especiales BNd y descubre nuevas formas de recorrer el patrimonio documental a través de los objetos digitalizados de la Biblioteca Nacional de Chile.

Verónica RODRÍGUEZ IRIARTE

## EL REALISMO MÁGICO DE VERÓNICA RODRÍGUEZ IRIARTE

Verónica Rodríguez Iriarte, es una artista que en su trayectoria ha abordado diferentes temáticas y tópicos que son expresados de acuerdo al temperamento que la invade en los distintos momentos que enfrenta el lienzo.

Hay mucha energía cromática en sus obras, los cálidos tienen fuerte presencia, a veces los vela con algunas tonalidades frías las que inundar las formas, recuperándolas nuevamente con un trazo enérgico. Las figuras, los búfalos, toros y abstracciones forman parte de un mismo lenguaje que la artista sabiamente ha podido congrega sin perder la nomenclatura del oficio pictórico. Su trabajo artístico nace desde su intuición, la que canaliza en las temáticas mencionadas, ya que su habilidad para desarrollar el trazo firme con el pincel es innato propio de una artista profundamente emocional y que tiene un imaginario amplio que le permite navegar con facilidad en los diferentes mares del contenido plástico. Su capacidad de abstraer la forma es única, ya que no es un camino simple tener logros plásticos al aprehender lo formal y trasladarse a la pintura por la pintura, sin

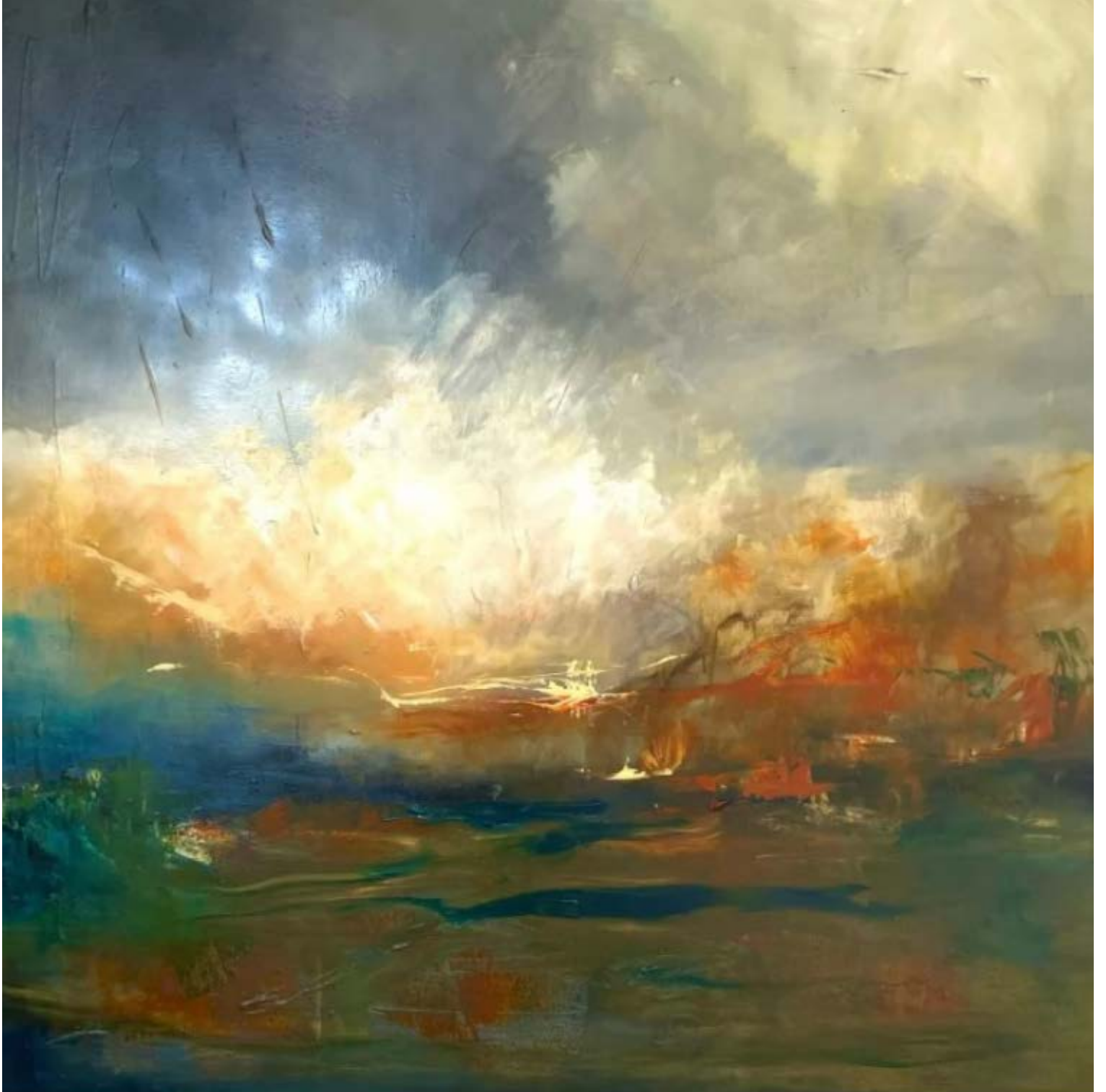
imágenes que nos hagan reconocible la obra, pero este desafío para Verónica Rodríguez Iriarte fluye como un manantial encontrando las texturas, ripios esenciados y arenas de diversos tonos que crean archipiélagos artísticos de sólido cromatismo que se desplazan como mantas febriles sobre el lienzo, espacios contrastados similares de paisajes, nubosidades, prados que han sido caminados formando serpenteantes surcos de obra plástica. Las transparencias al igual que la materia, la artista hace un manejo pulcro en la combinación de tonalidades, las figuras se funden en los espacios enriquecidos cromáticamente, hago hincapié en el Senado del color que hace la artista, ya que las violetas, rojos y azules se crecen al ser atmósfera, el dibujo de la figura evanescente sobre los espacios inasibles crea sensaciones de levedad, pero dan fuerza al conjunto pictórico.

**Jorge Berrios Rodríguez**

©Maestría en Estudios de Arte  
U. Iberoamericana D.F México  
Director



Ensueño y misterio ▶



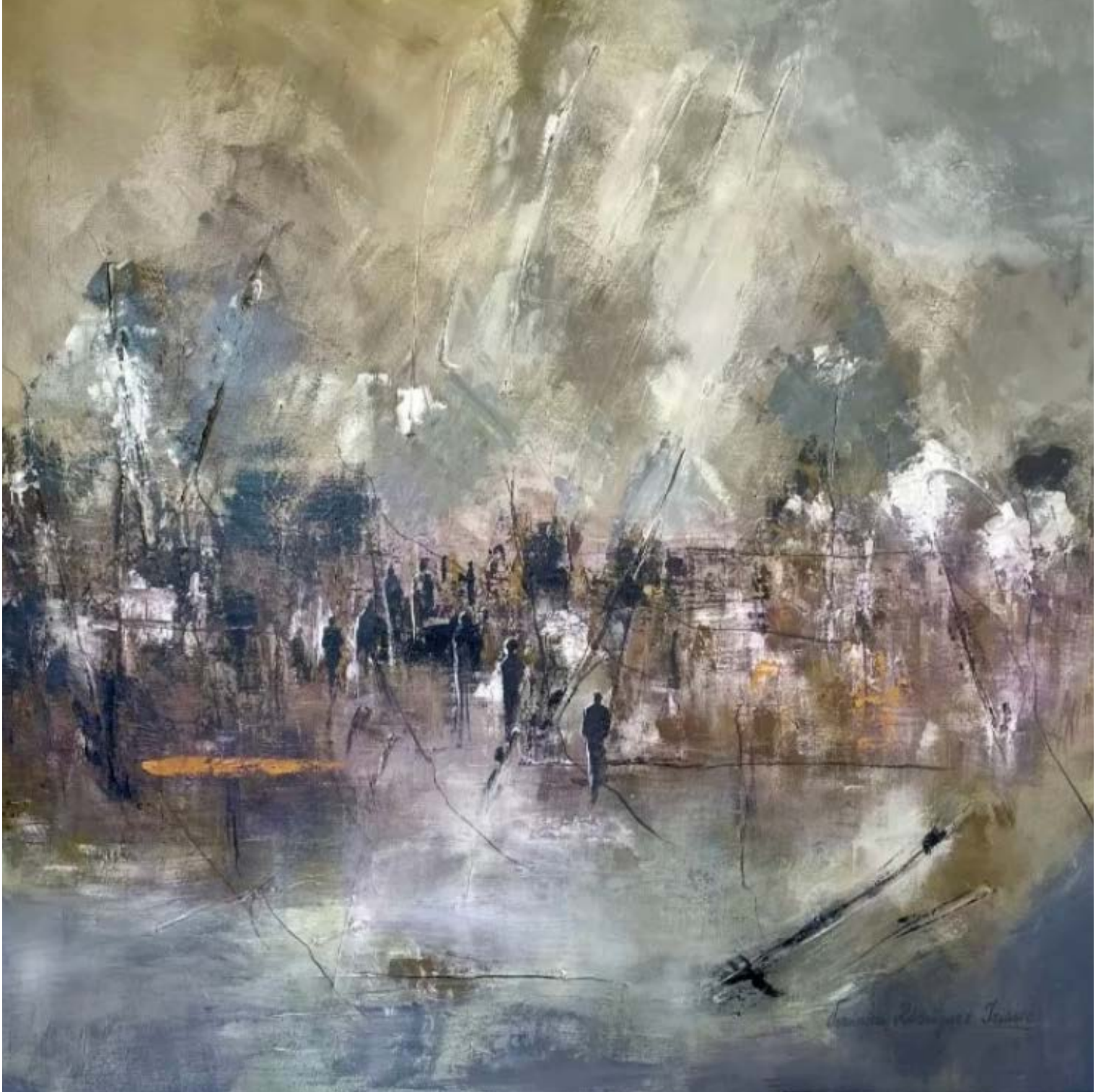
*Cuando la luz se vuelve poesía*



*Ecos de la Patagonia*



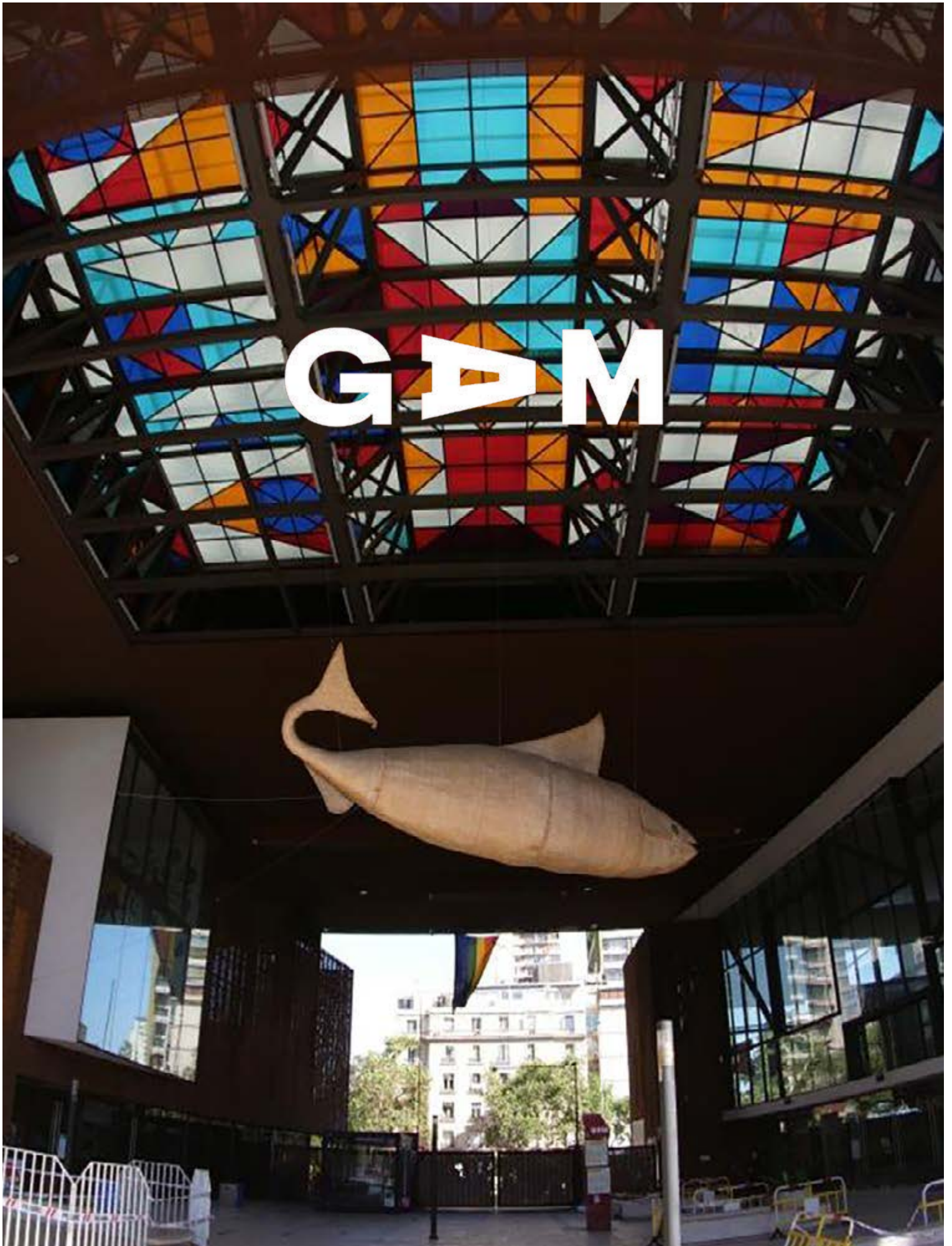
*Ecos del silencio*



*El viaje de la vida*



*Reflexión*





# CAZUZA

**LEO LOBOS**

Poeta, Ensayista,  
Artista Visual,  
Gestor Cultural

San Bernardo, Chile

**“Vamos a cantar el blues de la piedad  
Para esa gente careta y cobarde”**

Cazuza

A principios de los años 80, un joven de Ipanema sorprendió el escenario musical brasileño al frente de una banda llena de garra, comenzó a dar voz a los impulsos de una juventud ávida de novedades. Él era Cazuza, la gran novedad. Brasil salía de una dictadura y vivía un clima de democracia aún incipiente, pero suficiente para liberar las energías contenidas. Cazuza desempeñó un papel importante en ese proceso. Y cuando las miserias y problemas nacionales se fueron desnudando, él respondió sin medias palabras. La expresión de su rechazo delante de este cuadro sólo puede ser comparada al coraje con que luchó por su vida y con el enfrentamiento público del Sida. Lecciones de indignación y de dignidad de cómo llevar la vida en el arte y “ser un artista comprometido”. Lo poco que vivió fue fructífero, Cazuza dejó una obra para perdurar. Bebió en la fuente de la tradición viva de la *Música Popular Brasileña* para recrear, en un portugués actual y espontáneo, lleno de expresiones del cotidiano y en un estilo marcadamente personal enriqueciendo la poesía del rock. Con justicia, fue llamado por Caetano Veloso: el poeta de su generación. “Cazuza” es una avispa solitaria de armadura dorada, su padre comenzó a llamarlo así desde el momento que se enteró que su mujer, esperaba un hijo. Nacido el 4 de abril de 1958, en Río de Janeiro, Cazuza fue criado en Ipanema, habituado a la playa. Que él amase a Jimi Hendrix, Janis Joplin y los Rolling Stones, todo bien, pero venir a saber que se drogaba y que era bisexual, no fue nada fácil para sus padres. Así como no fue, tener que librarlo de prisiones por porte y uso de drogas. Cazuza ingresó a la universidad en 1978, pero abandonó su carrera de periodismo apenas tres semanas después para trabajar con su padre en Som Livre, empresa discográfica fundada por la Red O Globo. Fue a San Francisco, donde tuvo contacto con la literatura que influiría en su carrera. En 1980 volvió a Río de Janeiro, donde trabajó con el grupo teatral *Asdrúbal Trouxe o Trombone*, allí, fue observado por el cantautor Léo Jaime, que lo presentó a una banda de rock que buscaba un vocalista: *Barão Vermelho*, con quien tuvo un gran éxito con el tema *Bete Balanço*, así inició su carrera como cantante. En 1985,

se presentó con gran éxito en festival Rock in Río. Ese año se contagió con el virus del SIDA, precipitando su deseo de dejar la banda con el fin de obtener más libertad para componer y expresarse tanto musical como poéticamente. Al contrario de lo que normalmente sucede cuando un artista deja la banda que lo hizo famoso, la carrera solista de Cazuza tuvo más éxito del que había obtenido con su ex-banda. *Exagerado*, *O Tempo não Pára* e *Ideologia* fueron sus grandes éxitos, que lo convirtieron en gran influencia para los músicos brasileños posteriores. En octubre de 1987, después de una internación en una clínica de Río, Cazuza fue llevado por sus padres a Estados Unidos, allá pasó meses críticos, sometiéndose a un tratamiento con AZT. Al volver, grabó el disco “Ideología” en los inicios de 1988, un año marcado por la estabilización de su estado de salud y por su definitiva consagración artística. El disco vendió medio millón de copias. En 1989, admitió públicamente por primera vez que tenía el virus del SIDA y lanzó su último álbum: *Burguesía*. Su estado ya era muy delicado, a esta altura, no había mucho más que hacer. Murió poco después, el 7 de julio de 1990, su sepultura está localizada en el cementerio São João Batista en Río de Janeiro, próxima a la de astros de la música brasileña como Carmen Miranda, Ary Barroso, Francisco Alves y Clara Nunes. Recorriendo el valle de Sorocaba en Brasil el año 2003 fue la primera vez que escuché a Cazuza, fue como si el mundo se detuviera en seco, fue el primer vislumbre de su alma, al año siguiente coincidentemente se estrenó una película sobre su vida que terminó de revelarme a este artista. *Careta y cobarde* dice uno de los versos de la canción *blues da piedade*, que es una expresión común en Brasil para definir a una persona falsa. Habla también de la lluvia rala, aquella que cae en la zona de la sierra de São Paulo y Río de Janeiro, muy fuerte que arrastra mucha desgracia en las comunidades de la costa con la crecida de los ríos. Cumpló así con una promesa que me hice a mí mismo de divulgar en Chile la figura de este artista y su maravillosa obra marcada por una vida de libertad.

Escucha aquí “Blues da piedade”:





Relatos cinematográficos de Rodrigo Gonçalves B.

## REVOLUCIÓN ES TENER SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO

*De la épica revolucionaria a la responsabilidad de comprender el tiempo que habitamos*



Pintura de Patrizia Desideri



# LA NUEVA MIRADA.CL

## Actualidad Nacional e Internacional, Cultura, Medios & más!



# ELOGIO DEL FRAGMENTO

**Marco LUCCHESI**

Poeta, Escritor, Periodista, Presidente  
de la Biblioteca Nacional de Brasil

Río de Janeiro, Brasil

El todo no me atrae. Solo el fragmento,  
en el que brota el latido del cosmos.

\*

Una vez superado el recuerdo de la herida,  
el fragmento es solo una cicatriz.

\*

No conoce el descanso, ni admite el sueño  
de las mónadas. Con la frente bañada  
por el rocío, el insomnio es su estatuto.

\*

Un fragmento se abre a mundos que  
no dialogan: sueños dispersos, genios  
malgnos.

\*

Rompe el silencio y muere en el silencio:  
como un rayo, en el corazón de la ma-  
drugada, iluminando los alrededores,  
para luego naufragar en la oscuridad.

\*

El fragmento provoca un duro apagón.  
Probable sismo de magnitud creciente.

\*

Lo discontinuo: falla geológica irreparable,  
cuya superficie no oculta las placas  
de fuego semimóviles.

\*

Da cuerdas vocales a quien ha perdido la  
línea de canto. Produce un coro transversal  
de voces disonantes.

\*

La insumisión constituye la primera cre-  
dencial del fragmento.

\*

El fragmento se divide en muchas partes,  
cada una de ellas reflejada, reflejando,  
imponderable, la utopía del Todo, por el  
que suspiran las partes.

\*

La luz de la hoja dice más que las virtu-  
des del corte.

\*

Dos fragmentos aclaran zonas intangi-  
bles. Cercanos. Lejanos. Cástor y Pólux  
en la constelación de Géminis.

\*

El fragmento rechaza la lógica del exce-  
so. Descansa, activo, en las arterias de la  
síntesis.

\*

¿Un escrutinio? Todo fragmento produce  
un grado de iluminación.

\*

Crece hacia dentro de sí mismo, pozo  
claro de agua fresca.

\*

Y, sin embargo, el fragmento admite  
contenidos latentes, área sutil de expan-  
sión, motor continuo que no conoce fin,  
cuando la brevedad tensa un arco de re-  
sonancia expansiva.

\*

Fragmento: ¿utensilio de paz o de guerra?

\*

Señal de calma después de la tormenta.  
Surge en el cielo azul, inaccesible.

\*

Una superficie porosa se revela, bajo las  
capas ilusorias de lo continuo.

\*

Las partes infringentes se rebelan contra  
el silencio de la estructura.

\*

La interjección es la madre de los frag-  
mentos. Su horizonte, impulsivo y arre-  
batado.

\*

La prolongada soledad estructural. Y la  
comunión entre conjuntos distantes.

\*

Fragmento: conjunción apartada de  
geometrías.

\*

Ruta de fuga, el fragmento. Disperso en  
el marco y fugitivo.

\*

Molesto grafiti en la distancia.

\*

Ya no la enciclopedia universal de Leibniz,  
sino la herencia de entradas náufragas.

\*

Constelación de ideas y archipiélagos:  
suspendidos en estado larvario.

\*

La incompletitud y la sinergia de las po-  
tencias.

\*

La suma de fragmentos no conforma un  
sistema. Aclara secuencias aditivas, am-  
biguas, descentradas.

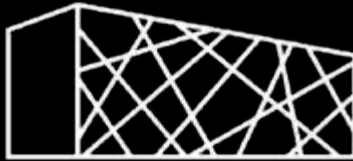
\*

El fragmento vive de la precisión del cor-  
te. El cuerpo en estado de sitio y reacío  
al continuo abstracto.

\*

Todo es fragmento. A veces expuesto en  
carne viva, a veces revestido de un plu-  
maje sistémico y estructural.





MUSEO DE LA MEMORIA  
Y LOS DERECHOS  
HUMANOS



***Un espacio que contribuye a que la cultura de los derechos humanos y de los valores democráticos se conviertan en el fundamento ético compartido.***

El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos es un espacio destinado a dar visibilidad a las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado de Chile entre 1973 y 1990; a dignificar a las víctimas y a sus familias; y a estimular la reflexión y el debate sobre la importancia del respeto y la tolerancia, para que estos hechos nunca más se repitan. Impulsando la educación y la cultura.

Es un proyecto Bicentenario, inaugurado en enero del 2010 por la entonces Presidenta Michelle Bachelet. Con su creación se busca impulsar iniciativas educativas, que inviten al conocimiento y la reflexión. Su instalación, en la calle Matucana, busca además potenciar el Circuito Cultura Santiago Poniente. A través de objetos, documentos y archivos en diferentes soportes y formatos, y una innovadora propuesta visual y sonora, es posible conocer parte de esta historia: el golpe de Estado, la represión de los años posteriores, la resistencia, el exilio, la solidaridad internacional y la defensa de los derechos humanos.



# Gas Líquido

*Las llamas son más antiguas que el hombre,  
donde siempre buscamos el vientre que nos  
acogió... ese día ardoroso...*

*Poema de un poeta que se estrelló en la fuente del fuego*

**Marcelo HENRÍQUEZ**

*Doctor y jardinero en publicidad*

*Tanhuao el Maule, Chile*

**A**ntes de abrir los ojos mi mente se prepara para alcanzar en un rayo estar de pie, sin pensarlo corro a través del impulso para vestirme sin pensarlo, corro por la pieza, giro hacia la puerta la abro rápidamente y salgo antes de que amanezca, es importante no perder tiempo, llego a la cocina y preparo velozmente el desayuno, no tengo hambre solo deseos de llegar hasta donde me propuse, llegar lejos.

No hay tiempo que perder, la vida es corta y hay que aprovechar el aire que respiro, llenar mis pulmones con fuerza para tener más energía y despegar hacia mi trabajo, ser el primero, es la única forma de conseguir todo lo que la vida me tiene preparado, ser el mejor, ser el más admirado, ser el motor de mis sueños, pero rapidísimo porque afuera todos corren y quiero llegar antes.

Me instalo en la cabina de la nave que llevará ese líquido acuoso, la carrocería está llena del contenido, me dan las instrucciones, las leo rápidamente para llegar sin contratiempos, es muy importante el gas líquido, la carga tiene varias toneladas de olor, se cierran los conductos, me dan la salida y vuelo a la cabina mi deber es encender ese motor y transportar el

líquido, me froto las manos ajusto los contactos, enciendo el motor y el camión con su gorgoreo me grita, ¡estamos listos!, tomo el cambio como si fuera el timón de este barco con la ruta asignada, todo está preparado no falta nada, solo echar a correr la carga para ser entregada en el destino fijado, la carretera la conozco como la palma de mi mano, es cosa de un par de horas será entregado en el punto final, el computador traza las coordenadas la pantalla no miente, es cosa de velocidad cruce-ro, la máquina esta a punto.

En medio de la carretera se respira un aire fresco que entra inconsciente por mis narices parece un vuelo, mis manos dirigen el volante con seguridad, todo fluye, es volar en medio de una nube blanquecina, nunca había sentido esa extraña sensación de poder, navego en medio de nubosidad implacable me siento en llamas soy el más veloz, nadie me alcanza la carretera es mía y vuelo a otra dimensión con fuego en las venas, mi cuerpo arde apasionado, sonrió, todo queda atrás son destellos y escucho algún grito desgarrador de aliento en medio de todo, el fuego fluye sin compasión son mis seguidores, que arden.



Av. Brasil 1490 Valparaíso Chile



# El joven Bernardo

Omar PÉREZ SANTIAGO

Escritor y traductor

Santiago, Chile

Cádiz, 1800. Bernardo O'Higgins cumple 22 años en la ciudad trimilenaria, frente a su mar antiguo, con el corazón en fuga y los bolsillos vacíos.

Está confundido, sí. Está pobre, también. Solo y sin dinero.

Pero vive. Y eso, aunque aún no lo sepa, es ya una forma de esperanza.

No tiene noticias de su madre, Isabel.

De su padre, Ambrosio, sabe poco: apenas un recuerdo lejano. Nunca responde sus cartas.

Malvive en casa de su tutor, el opulento Nicolás de la Cruz, Conde de Maule por compra de título, millonario por herencia y comercio. Desde su palacio frente a la plaza de la Candelaria, Bernardo contempla una riqueza que no le pertenece.

Está desolado.

Entonces escribe a su madre:

«Le pido por aquel amor de madre debido a un hijo»

Y toma una decisión que le nace desde el fondo del pecho: volver a Chile.

Zarpa el 3 de abril de 1800 en la fragata Confianza. Pero el viaje muere al nacer: un cañonazo, dos corbetas inglesas enemigas, la rendición. Es llevado a Gibraltar, donde lo liberan.

Comienza su peregrinaje.

Sin comida, sin dinero, en harapos, camina cuarenta kilómetros hasta Algeciras. Ruega por un pasaje de vuelta a Cádiz. Lo consigue. Regresa maltrecho. Golpea otra vez la puerta de Nicolás de la Cruz.

— Sosténgame mientras consigo pasaje a América.

Pero el destino aún guarda pruebas.

Una corbeta llegada desde La Habana trae la fiebre amarilla. Los hospitales colapsan, el horror se instala casa por casa. Mueren más de diez mil personas. El pueblo implora al Nazareno del Amor.

Las familias ricas huyen. Nicolás parte hacia Sanlúcar de Barrameda, a orillas del Guadalquivir.

Bernardo lo sigue.

Y allí, como un golpe bajo, la enfermedad lo alcanza.

Su piel amarillea. Vomita negro. Le dan infusiones, lavativas. Nada funciona.

Llaman a un sacerdote. Lo unge.

— Adiós, Bernardo.

Colocan un ataúd barato al pie de la cama.

Mueren miles en Sanlúcar. Se improvisan cementerios. Se queman pertenencias. La muerte camina libre por las calles.

Bernardo se apaga.

Nicolás de la Cruz sentencia:

— Está perdido.

Pero desde lo más hondo, apenas audible, Bernardo responde:

— No.

No quiere morir.

Y entonces ocurre lo improbable.

Aparece Felipe Hoche, médico irlandés y viejo amigo de su padre. Desinfecta la habitación, le da quinina —la corteza que los incas ya usaban contra la fiebre—. La temperatura baja. El cuerpo resiste.

Contra todo pronóstico, Bernardo vuelve.

Sobrevive.

Pero la vida aún le exige coraje.

Su tutor le comunica:

— Tu padre está indignado. Dice que no has hecho carrera. Ya no te reconoce como hijo. Quiere que te eche.

Bernardo queda en silencio, con el estupor del hijo herido.

Le escribe una carta feroz y dolida:

«Yo, señor, no sé qué delito haya cometido para semejante castigo. ¡Una puñalada no me fuera tan dolorosa!»

La carta nunca llega.

Ambrosio muere en Lima, a los 81 años. Y quizá, al borde de su propia noche, comprende. En su testamento deja la herencia a Bernardo.

De pronto, el joven enfermo, errante y humillado, ya no es pobre. Ahora es rico.

Ya no será más Bernardo Riquelme, el huacho.

Ahora será Bernardo O'Higgins.

Y todo lo que ha sobrevivido —hambre, guerra, fiebre, abandono— comienza a cobrar sentido.

Porque no era para morir en una cama extranjera.

Era para quedarse.

Era para levantarse.

Era para hacer historia.





CORPORACIÓN DE  
**LA CULTURA  
Y LAS ARTES**  
DE RANCAGUA

LA CORPORACIÓN DE LA CULTURA Y LAS ARTES DE LA  
I. MUNICIPALIDAD DE RANCAGUA PRESENTA:



## CONVOCATORIA «RANCAGUA SUENA 2025»

La Corporación de la Cultura y las Artes de la Ilustre Municipalidad de Rancagua, como parte de su programación anual, da inicio a la tercera versión de «Rancagua Suena 2025»: Convocatoria para el Lanzamiento/Presentación de Álbum de Autoría en Música Popular Local, a realizarse en el Teatro Regional Lucho Gatica. Esta iniciativa está dirigida a proyectos musicales rancagüinos, los cuales, en caso de ser seleccionados, podrán formar parte de la programación oficial del Teatro Regional entre los meses de julio y diciembre de 2025.

En esta convocatoria pueden postular solistas y/o bandas, siendo requisito excluyente que él o la solista sea residente en la comuna de Rancagua y en el caso de bandas al menos dos de los/as músicos/as en escena sean residentes igualmente en la comuna de Rancagua.

El proceso de postulación estará abierto hasta el domingo 15 de junio a las 23:59 hrs., y los resultados serán publicados el lunes 23 de junio.



## Robert DOISNEAU



**R**obert Doisneau (nacido el 14 de abril de 1912 en Gentilly, Francia; fallecido el 1 de abril de 1994 en Broussais) fue un fotógrafo francés conocido por su enfoque poético de [la fotografía callejera](#).

De joven, Doisneau [asistió](#) a la École Estienne de [París](#) para aprender los oficios del comercio de libros, pero siempre afirmó que las calles del barrio obrero de Gentilly fueron su formación más importante. En 1929, en un esfuerzo por mejorar su dibujo, comenzó a fotografiar, justo cuando las ideas modernistas comenzaban a promover la fotografía como el medio principal para [la publicidad](#) y el reportaje. Doisneau trabajó primero para el fotógrafo publicitario André Vigneau, en cuyo estudio conoció a artistas y escritores con ideas vanguardistas, y luego, durante la Depresión de la década de 1930, trabajó como fotógrafo industrial para la empresa automovilística [Renault](#). Durante el mismo período, Doisneau también fotografió en las

calles y barrios de París, con la esperanza de vender su trabajo a las revistas ilustradas, que estaban expandiendo su uso de la fotografía como ilustración.

Tras la interrupción de su carrera por [la Segunda Guerra Mundial](#) y la ocupación alemana, Doisneau se unió a la resistencia, utilizando su oficio para proporcionar documentos falsificados a la resistencia. En 1945, reanudó su trabajo en publicidad y revistas, incluyendo fotografía de moda y reportajes para la revista *Vogue* de 1948 a 1952. Su primer libro de fotografías, *La Banlieue de Paris* (1949; "Los suburbios de París"), fue seguido por numerosos volúmenes de fotografías de París y sus parisinos.

En la década de 1950, Doisneau también participó activamente en el Grupo XV, una organización de fotógrafos dedicada a mejorar tanto el arte como los aspectos técnicos de la fotografía. A partir de entonces, fotografió una amplia gama de personas y eventos, a menudo [yuxtaponiendo](#) elementos conformistas e [inconformistas](#) en imágenes marcadas por un [exquisito](#) sentido del humor, valores antisistema y, sobre todo, por un profundo humanismo.





# OBRA BICENTENARIA.



*"Igor Stravinski, decía hay que componer mirando por el espejo retrovisor, hay que mirar con cariño la tradición, el pasado, el camino recorrido que va quedando atrás"*